



C.P.E.M. N° 49

Lengua y Literatura

2° año - 2021

Cuadernillo con material de
lectura



*Cuando la tormenta pase
y se amansen los caminos,
y seamos sobrevivientes
de un naufragio colectivo.*

*Con el corazón lloroso
y el destino bendecido
nos sentiremos dichosos
tan solo de estar vivos*

M. Benedetti



PROGRAMA de CONTENIDOS 2º año – 2021

UNIDAD I: El texto: propiedades de coherencia y adecuación. El Párrafo. Progresión y jerarquización de ideas. Ideas principales y secundarias. Funciones y variedades lingüísticas. Tramas y formatos textuales. El lenguaje oral y lenguaje escrito: características. **Gramática y Normativa:** Repaso de clases de palabras: sustantivos, adjetivos y verbos. Clasificación según el aspecto semántico y morfológico. Los signos de puntuación: usos y funciones de la coma, punto, punto y coma, dos puntos, y signos auxiliares. Uso de la sangría y de las mayúsculas.

UNIDAD II: Propiedades de la Cohesión textual. Organizadores textuales. Recursos léxicos y gramaticales: sinonimia, antonimia, campo semántico y conectores. Las técnicas de estudios: extracción de ideas principales, resúmenes, cuadros sinópticos y esquemas sencillos. **Gramática y Normativa:** Acentuación. Clasificación de palabras según su acentuación.

UNIDAD III: El texto expositivo: estructura (introducción, desarrollo y conclusión). Características, recursos explicativos. Elementos para-textuales Búsqueda de información sobre un tema. **Gramática:** La oración simple. Los tiempos verbales en la narración El estilo directo e indirecto.

UNIDAD IV: ¿Qué es la Literatura? La narración literaria: estructura interna (situación inicial, desarrollo o complicación, desenlace o resolución), clasificación y elementos de la narración (lugar, tiempo, personajes y narrador). El cuento y la novela: características y diferencias. Relatos fantásticos, policiales y realistas. El género lírico: lenguaje poético, estructura en verso y estrofa. Recursos metafóricos básicos. La rima y el yo poético

TEXTOS LITERARIOS A TRABAJAR:

Cuentos:

- El libro de Silvy Iparraguirre
- El sofá de Enrique A. Imbert
- El accidente de V. Ayala Gauna
- Un crimen casi perfecto de Roberto Arlt
- Tres portugueses bajo un paraguas sin contar al muerto de R. Walsh
- A la deriva de Horacio Quiroga
- Camino de toscas de María Cristina Ramos
- El club de los perfectos de Graciela Montes
- Cicatrices de Marcelo Birmajer.
- La rana que quería ser rana auténtica de Augusto Monterroso
- Morir en la pavada de Mamerto Menapace
- La hormiga de Marco Denevi

Poesías:

- Selección de poesías varias

Novelas:

- Perros de nadie de Esteban Valentino
- Mientras duermen las piedras de María Cristina Ramos
- Octubre un crimen de Norma Huidobro

El texto como unidad comunicativa

Un texto es una unidad verbal, semántica y comunicativa. **Unidad verbal** porque se utiliza la palabra (oral y escrita), unidad **semántica**, porque las ideas y conceptos que el texto expresa deben tener sentido y unidad **comunicativa**, porque un texto se usa para relacionarse, siguiendo determinadas intenciones, con la persona a la que va dirigido.

Pueden ser considerados textos desde una palabra hasta un diálogo cotidiano, una carta, una conferencia, una novela. Es decir, no importa su extensión.

Para que una palabra o un conjunto de palabras pueda ser considerado como **texto**, se deben cumplir las siguientes condiciones o propiedades: **adecuación, coherencia y cohesión**.

Requisitos para ser texto:

Adecuación	Coherencia	Cohesión
El texto debe responder a la situación de comunicación en que se lo emplee. Por ejemplo: Es adecuado que un alumno diga "Buen día profesor", cuando entra al aula. Pero es inadecuado que diga: "Loco, me muero de calor" en esa misma situación	Se trata de la organización que establecen las partes de un texto en relación con el significado. La coherencia ordena el contenido del texto, o sea, cómo va progresando el tema desde, por ejemplo, una introducción hacia un desarrollo y cierre. Además, la coherencia contempla que el texto tenga una idea central, que las palabras usadas correspondan a ese tema.	Las palabras y oraciones que forman un texto establecen relaciones entre ellas, es decir, se conectan mediante algunos recursos lingüísticos (puntuación, entonación, uso de artículos, conectores, pronombres o sinónimos que pertenecen a una misma cadena léxica). Por ejemplo: "Preparé el café y se lo serví a mi hermano. Después lavé las tazas "

Teniendo en cuenta la propiedad de **coherencia de los textos**, descubre en el siguiente "falso texto" **dos minicuentos escondidos**. Subraya sus oraciones con lápices de colores diferentes.

El poeta hindú Tulsi Das compuso la historia de Hanuman y su ejército de monos. La hermosa Hsi Shih frunció el entrecejo. Una aldeana feísima que la vio, quedó maravillada. Años después un rey lo encarceló en una torre de piedra. Anheló imitarla; asiduamente se puso de mal humor y frunció el entrecejo. En la celda comenzó a meditar. Luego piso la calle. De la meditación surgió Hanuman. Con su ejército de monos conquistó la ciudad. Al descubrirla, los ricos se encerraron bajo llave y rehusaron salir, los pobres cargaron a sus hijos y emigraron a otros países. Finalmente irrumpieron en la torre y lo liberaron

Lee los siguientes fragmentos y **ordénalos para reconstruir el texto original**.

Ayuda: Hay uno que sobra, táchalo.

- Lo que voy a contarles lo pinta de cuerpo entero, más bien de cuerpo y alma.
- Al rato llegaron la tía Chichí y su amigo Rolo, se acomodaron en el sofá grande y festejaron la simpatía y belleza de nuestro minino, al que acariciaron sin percatarse de cuán pegajosos estaban sus bigotes.
- Una tarde, mi hija Nika y yo esperábamos visitas. Para convidarlas, Nika había comprado facturas en una panadería cerca de casa.
- Todas las tardes les abre la puerta del jardín a sus gatos para que salgan a tomar sol.
- Dispuse las medialunas, las tortitas negras, los vigilantes y unos cañoncitos de dulce de leche que se veían de lo más apetitosos en un hermoso plato de porcelana, herencia de mi abuela.
- Tenía un gato, “Gordo”, así se llamaba, justamente por su gran tamaño y, sobre todo, el de su panza. Pero, el nombre no solo aludía a su cuerpo, sino que el Gordo era un “gordo de alma”.
- Resulta que el felino había aprovechado mi ausencia y, sin quitar la servilleta de la vajilla de mi abuela, se las había ingeniado para vaciar de su contenido a parte de nuestra merienda.
- Cubrí esas delicias con una servilleta y me fui (¡ay!, olvidando la presencia de nuestro animal) a terminar de trabajar en la computadora.
- Cuando comenzó la rueda del mate y Rolo se fue a servir un cañoncito... ¡descubrió que estaba hueco! Del dulce de leche no quedaban rastros, por lo menos dentro de la factura.

La progresión temática y Jerarquización de ideas

Recordando los componentes del circuito de comunicación, es importante considerar que cada vez que alguien (**emisor**) necesita comunicarse con otros por medio del lenguaje, lo hace básicamente a través de un texto. El texto es la organización de un **mensaje** en forma lingüística, que puede ser interpretado por el **receptor** en una situación determinada (**contexto**).

Cuando un emisor o autor empieza a comunicarse, plantea un **tema** (información conocida) y agrega información nueva. Esa información nueva se une a lo que dijo antes, hasta que desarrolla lo que se había propuesto transmitir.

Esta **sucesión** entre la **información ya conocida** o dada y la **información nueva** (que una vez incorporada se transformará en información conocida) se denomina **progresión temática**.

La progresión temática ayuda a detectar los conceptos claves, captar las conexiones entre ideas, realizar un esquema de contenidos, comprenderlo e interpretarlo.

Los nuevos contenidos se incorporan generalmente a través de estos conectores: en primer lugar, en segundo lugar, por un lado, por otro lado, por una parte, por otra parte, asimismo, también, además

El texto progresa a través de oraciones que a su vez se organizan en bloques por tema, o sea, en **párrafos**. Los párrafos se consideran elementos fundamentales de la organización semántica y formal del texto. En el discurso escrito, comienzan con mayúscula y terminan con un punto aparte.

En dicha organización textual se pueden identificar **ideas principales**, que son las que expresan una información básica para el desarrollo del tema que se trata. Y, también, **ideas secundarias** que expresan detalles o aspectos derivados del tema principal. Es decir, sirven para ampliar, demostrar o ejemplificar una idea principal.

Actividades de aplicación



- Lee los siguientes textos y subraya la idea principal de cada uno
- 1- Aprendamos a aceptarnos tal como somos. Tomemos conciencia de que todos somos diferentes y, al mismo tiempo, iguales en dignidad y en derechos. Entendamos que podemos discutir sin agredirnos, ni insultarnos. Reconozcamos que las personas podemos: pensar, sentir y ver las cosas de maneras muy diferentes.
 - 2- La NAZA lanzará próximamente un cohete hacia Marte. La nave tiene como misión obtener muestras de los restos de agua hallados en el planeta rojo. Su única tripulación serán dos robots llamados Sue y Alan. Dichos mecanismos se alimentan con baterías solares, por lo que su trabajo podrá alargarse en forma indefinida.
 - 3- El delfín es una animal que posee distintas formas de comunicarse. Este cetáceo puede emitir silbidos ondulantes con un significado específico. Además se comunica mediante actitudes corporales y roces de su piel, que es mucho más receptiva que la humana, debido a sus sensibles terminales nerviosos. Asimismo, la frecuencia y la altura de sus saltos proporcionan información particular a sus congéneres.

- Ahora, lee lo siguiente y realiza las actividades abajo propuestas:

UN HÁBITAT REMOTO Y ÚNICO



Las tortugas galápagos viven en el remoto archipiélago del mismo nombre, atravesado por la línea del Ecuador, a unos 960 kilómetros de la costa de Ecuador. El archipiélago está formado por trece islas mayores, islas menores, 42 islotes y 26 pequeñas y sin nombre que surgen del mar.

Las traicioneras corrientes del océano hicieron que fuese muy difícil encontrarlas, y de este modo surgió la leyenda de que las islas se desplazaban de un lugar para otro. Así lo creyó Diego Rivadeneira, un capitán español que las bautizó con el nombre de Islas Encantadas.

Durante mucho tiempo estas islas misteriosas, que albergan en su ilimitado territorio especies animales únicas en el mundo, también han inspirado a los geólogos diversas teorías sobre sus orígenes. Pero hoy se acepta el origen oceánico y volcánico del archipiélago, rechazándose otras hipótesis (como la de que estas islas estuvieron unidas al continente). Todas las islas emergieron de un “punto caliente” del fondo oceánico durante los últimos cinco millones de años. Lo que los geólogos denominan “puntos calientes” son áreas diseminadas por todo el planeta, en las que el magma incandescente sale y rompe la corteza terrestre, produciendo en la superficie una intensa actividad volcánica. Otro ejemplo son las islas del archipiélago de Hawái.



- 1- Señala los párrafos que componen el texto
- 2- Cuál es el tema que trata el texto
- 3- Relaciona el título con el primer párrafo ¿Qué información nueva se agrega en este? Resáltala con un marcador de color
- 4- Repite el procedimiento en los otros párrafos identificando la información conocida y reconociendo la información nueva.
- 5- Resume la información nueva de cada párrafo en una frase corta.

Las funciones del Lenguaje y la Intencionalidad del emisor

Los seres humanos utilizamos el lenguaje para fines determinados, como transmitir emociones o sentimientos, producir emoción estética, informar sobre un tema, convencer a alguien de algo, entre otros. De acuerdo con la **intencionalidad** del **emisor** del mensaje, encontramos las siguientes **funciones del lenguaje**:

Funciones	Relación con elementos de comunicación	Finalidad y características	Tipo de Texto
Expresiva o Emotiva	Emisor	La finalidad principal es: * Expresar la subjetividad del hablante, es decir, sus sentimientos, emociones, deseos, opiniones,	Puede aparecer reflejada en cartas personales, email, diarios íntimos, chats autobiográficos, anécdotas, diarios de viaje, etc.
Apelativa	Receptor	Su finalidad principal es: *Influir, convencer o persuadir al destinatario. Es decir, provocar una determinada reacción o comportamiento en él, por ejemplo, que compre determinado producto, o apoye una determinada idea, etc.	Puede aparecer reflejada en las publicidades y propagandas, en las cartas de lectores, en los discursos políticos, en los debates, en las notas de opinión de un diario, etc.
Poética o Literaria	Mensaje	Se busca atraer la atención sobre la forma del lenguaje utilizado. Prevalece un vocabulario especial y estético (uso de rimas, ritmo, recursos literarios)	Se encuentra en todos los textos literarios o creaciones artísticas. Como por ejemplo: las novelas, los poemas, cuentos, leyendas, canciones, etc.
Referencial O Informativa	Referente	Su finalidad principal es: *Informar o dar a conocer algo con un lenguaje objetivo y formal. Es decir, se transmiten datos desconocidos sobre un tema determinado.	Suele encontrarse principalmente en los diarios (noticias), revistas de divulgación científica, enciclopedias, manuales y textos escolares.
Fática	Canal	Su intención principal es verificar el funcionamiento del canal de comunicación	Prevalece en determinadas frases hechas o repeticiones. Por ejemplo: ¡Hola! ¡Hola! ... Probando... ¡Hola!... ¿Me escucha?...
Metalingüística	Código	La intención es utilizar la lengua para hablar de la propia lengua. Es decir, hablar del idioma mismo. Prevalece cuando hablamos acerca del significado de las palabras, de las reglas de acentuación, etc.	Suele encontrarse en los libros de lingüística y gramática. También en los diccionarios y en las clases de Lengua.

Une con flechas los siguientes textos con la función del lenguaje que predomina en ellos.

- | | |
|-------------------------------|---------------------------------|
| a) Una declaración de amor | ... Función Apelativa |
| b) Un noticiero televisivo | .. Función Metalingüística |
| c) Una publicidad | ... Función Emotiva |
| d) Palabras en un diccionario | ... Función Poética |
| e) Una prueba de micrófono | ... Función Metalingüística |
| f) Un cuento | ... Función Informativa |
| g) Una clase de Lengua | ... Función Expresiva o Emotiva |
| h) Un discurso político | ... Función Informativa |
| i) Una poesía | ... Función Fática |
| j) Un manual de Historia | ... Función Apelativa |
| k) Un chat con un amigo | ... Función Poética o Literaria |

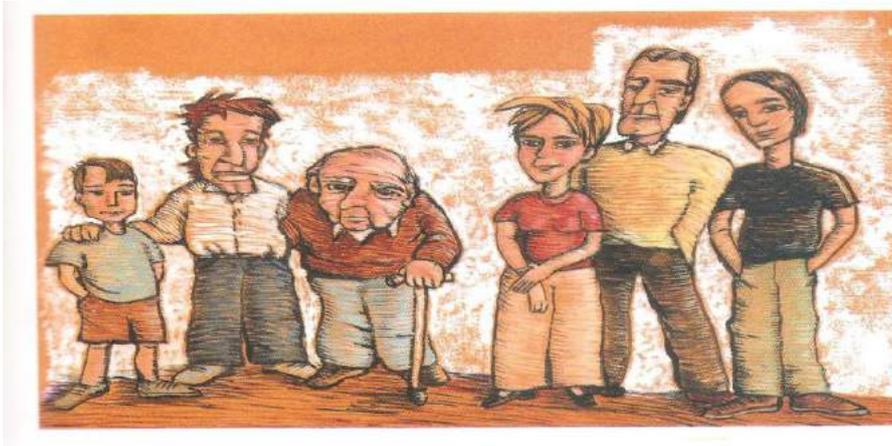
¿Cuál es la Función que predomina en estos casos?



Para pasear de noche no quiero luna, quiero el cielo estrellado de tu hermosura.



Variedades Lingüísticas



Dentro de una misma lengua, los hablantes utilizamos diferentes formas para expresarnos, de acuerdo con la **edad**, el **lugar geográfico** del que procedemos y el **espacio social** del que somos parte. Este fenómeno de la lengua se denomina **variedades lingüísticas** o

Lectos

De acuerdo con las características de los hablantes, las variedades lingüísticas se clasifican en **lectos**, que pueden ser de tres tipos:

Dialecto: en él se incluyen las variedades regionales que utilizan los hablantes de una misma lengua. Dentro de nuestro país, por ejemplo, encontramos diferencias de vocablos, entonaciones, modismos regionales propios de la zona geográfica en la que se vive, entre un hablante cordobés y uno porteño, entre una persona que vive en un ambiente rural y otra radicada en la ciudad, solo por mencionar un par de casos. Por lo tanto, se diferencian en dialecto **general, regional y rural**

Cronolecto: aquí se toma en cuenta la edad del hablante y se distingue entre una variedad **infantil, adolescente y adulta**.

Sociolecto: en esta categoría intervienen las competencias sociales y culturales de acuerdo con la procedencia social del hablante o con su formación académica profesional. Los sociolectos ponen de manifiesto el nivel educativo de los hablantes. Por lo tanto, su lenguaje se diferencia en **escolarizado, no escolarizado y profesional o técnico**.

Se llama **idiolecto** a la forma personal del habla que utiliza un sujeto para expresarse de manera oral o escrita, conformada como resultado de su dialecto, Cronolecto y sociolecto. La lengua estándar, en cambio, reúne el uso del idioma legitimado en cada país



En algunos dialectos, se conoce como "portero" al arquero y como "portería" al arco.

Registros y estilos

Las variaciones de la lengua que utiliza una misma persona de acuerdo con la situación comunicativa en que se encuentre se denominan **registros**. Según el **canal** que se emplee para la comunicación, los registros se clasifican en **oral y escrito**.

Si se considera el rol social o el **grado de familiaridad entre los hablantes**, el estilo puede ser:

Formal o Culto: Cuando un hablante selecciona el registro formal o culto, se esmera por tener una pronunciación correcta, un léxico preciso y variado, y una adecuada corrección gramatical. Por ejemplo: *“Sí, por supuesto, ya me comuniqué con la personal cuyo pasaje aéreo tenía un error en la fecha”*.

Informal o Coloquial: Este registro es más frecuente en la vida cotidiana, ya que, la familiaridad de la situación comunicativa propicia una mayor comodidad al hablar. Por eso los hablantes emplean un vocabulario más simple e impreciso y son menos estrictos en la aplicación de normas gramaticales. Por ejemplo: *“Ehh... No, no, sí, ya hablé por el pasaje ese que estabal mal”*.

I

Atendiendo a lo anterior, completa el cuadro según corresponda

Situación Comunicativa	Registro	Estilo
Una carta a la directora de la escuela en la que los alumnos piden autorización para hacer una fiesta en el salón de actos.		
Un whatsapp a un amiga para invitarla a salir		
Una conferencia de prensa del Ministro de Salud		
Una solicitud de empleo y un Curriculum Vitae		
Una conversación en el mercado del barrio con tu vecina		
Un afiche publicitario con recomendaciones para prevenir el coronavirus		
Una pregunta a un policía acerca de la ubicación de una calle		
Una entrevista de trabajo		

I

Las tramas de los textos

Los textos poseen una forma de organizarse y estructurar su contenido según cuenten una historia, describan cómo es algo o alguien, expliquen un tema, justifiquen una afirmación o planteen una conversación entre dos o más participantes. Estas formas de organizar el contenido dan lugar a diferentes **tramas textuales**.

Leé atentamente los siguientes textos e indicá qué predomina en cada uno de ellos:

contar algo

explicar un tema

reproducir una conversación

justificar una idea

Texto A

BALLENA, DELFÍN Y TONINA



No obstante su gran semejanza con los peces, estos animales, o sea, los cetáceos, son en realidad mamíferos que se han adaptado a la vida acuática hasta el extremo de haber adquirido cuerpo pisciforme y no poder vivir fuera del agua.

Como los demás mamíferos, necesitan respirar aire atmosférico, función que realizan por medio de pulmones.

Son vivíparos y las hembras alimentan sus crías con su leche.

Su organización interna es también similar a la de cualquier otro mamífero. Por ejemplo, sus aletas pectorales, si bien tienen al exterior forma de pala o de remo, contienen los mismos huesos que las manos de cualquier mamífero y, aunque carecen de miembros posteriores, en su esqueleto hay pequeños vestigios de ellos.

También se distinguen de los peces, aun a primera vista, por no tener escamas, porque no poseen agallas, sino que respiran por la nariz, que se abre en la parte superior de la cabeza, y porque la cola, en vez de estar dispuesta en un plano vertical, como la de los peces, forma una aleta transversal.

En *Enciclopedia Barsa*, México, 1979 (fragmento).

Predomina: _____

Texto B

El joven Ismael quería ser marino porque le gustaba mucho el mar. Como le fascinaban los cetáceos, decidió embarcarse en un ballenero.

Entonces salió de la ciudad de Manhattan y se dirigió a New Bedford, desde donde partía una goleta que llegaba hasta Nantucket, el puerto donde se reunían todos los cazadores de ballenas. Sin embargo, cuando el joven llegó a New Bedford ese barco ya había zarpado, y no saldría otro hasta tres días después.

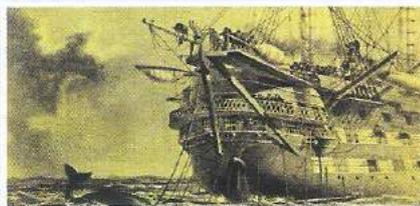
"¡Qué contrariedad! -se dijo Ismael-. Tendré que buscar un lugar donde alojarme hasta que pueda tomar otro barco".

Descartó dormir en Los Arpones Cruzados y en el Mesón del Pez Espada porque eran demasiado caros, y eligió para pasar esos días el Mesón del Surtidor de la Ballena, una sórdida posada cuya entrada recordaba la de un barco destartado.

Ismael entró en el Mesón del Surtidor de la Ballena.

-Quiero alquilar una habitación -dijo el joven.

-Todas están ocupadas -respondió el posadero-. Sin embargo, si no te importa compartir la habitación, todavía puedo hacerte un hueco.



Adaptado de Melville, Herman. *Moby Dick*, Buenos Aires, Alfaguara, 2007 (fragmento).

Predomina: _____

Tipos de tramas

Como pudiste anticipar, hay distintos modos básicos de organizar el contenido de un texto, llamados tramas textuales.

- **Trama narrativa:** es aquella en la que se cuentan hechos, sucesos o acontecimientos respetando un orden causal y temporal. Los textos en los que prevalece esta trama son los mitos, las fábulas, las leyendas, los cuentos, las noticias, etcétera.
- **Trama descriptiva:** se emplea para “mostrar con palabras” (describir) los espacios, los lugares, las personas, los objetos, los personajes, para destacar sus rasgos distintivos. La podemos encontrar en retratos, publicidades, entradas enciclopédicas, etcétera.
- **Trama expositiva o explicativa:** los textos en los que predomina este tipo de trama son aquellos que desarrollan la explicación o la exposición exhaustiva de un tema determinado. Por ejemplo: artículos de divulgación científica, textos incluidos en libros escolares de estudio, etcétera.
- **Trama argumentativa:** es aquella en la que el enunciador o emisor expone sus argumentos o razones para defender alguna idea o una opinión, reforzándolos con justificaciones válidas (como ejemplos, citas, etc.). Esta trama está presente en cartas de lectores, reseñas de espectáculos, discursos políticos, editoriales de revistas y diarios, etcétera.
- **Trama conversacional o dialogal:** en ella prevalece el diálogo entre los participantes de una situación comunicativa. Predomina en entrevistas, conversaciones cotidianas, textos teatrales, etcétera.



Más de una trama

En un texto pueden convivir una trama con otra, pero siempre hay una que prevalece. Tal es el caso de la novela, donde aparecen las tramas dialogales y descriptivas, pero predomina la narrativa.



1. Indicá y justificá en tu carpeta cuál es la trama que predomina en cada uno de estos textos.

Texto A

Con raíces griegas

Después de 10 años de pelear en Troya, Ulises, el más astuto de los héroes griegos, no quería retirarse sin ganar y tuvo una idea: hizo construir un enorme caballo de madera, en cuyo interior se escondieron los soldados más aguerridos. Todos los demás miembros del ejército griego abordaron los barcos y simularon que volvían a Grecia.

El caballo fue ubicado en las puertas de la ciudad de Troya, como un presente que los griegos hacían a los troyanos, antes de retirarse, supuestamente vencidos. Cuando los troyanos hicieron ingresar el caballo a la ciudad, fueron derrotados por los soldados que se habían escondido en su interior.

Texto B

—¿Qué es la denominada gripe “A”, doctora?

—Esta es una modalidad llamada gripe porcina, que implica una variación del virus de la influenza y, si bien hemos tenido antecedentes en el mundo de esta enfermedad, en el caso de esta nueva cepa se está estudiando cómo es su comportamiento en realidad.

Texto C

DETECTIVES CIBERNÉTICOS



En los últimos tiempos, ha sido evidente que la sociedad ha utilizado de manera benéfica los avances derivados de la tecnología en diversas actividades; sin embargo, es necesario que se atiendan y regulen las cada vez más frecuentes consecuencias del uso indebido de las computadoras y los sistemas informáticos en general, tarea de la que se ocupan los detectives cibernéticos.

Delitos más comunes

Uno de los fraudes más comunes que investigan estos detectives es el de la manipulación de información. Este delito no requiere conocimientos técnicos de informática y puede cometerlo cualquier persona que tenga acceso a las funciones normales de procesamiento de datos o programas en la fase de adquisición o ingreso, por lo que resulta muy difícil identificar al responsable.

También es habitual enfrentarse a distinto tipo de programas cuyo objetivo es borrar, suprimir o modificar sin autorización funciones o datos de computadora, con la intención de obstaculizar el funcionamiento normal del sistema. Entre ellos, los virus pueden adherirse a los programas legítimos y propagarse a otros, por ejemplo, utilizando el método del caballo de Troya.

Oralidad y escritura

Como usuarios de la lengua, podemos optar por la oralidad o por la escritura, según sean los fines, la intencionalidad o el espacio y el tiempo que median entre los participantes de la comunicación.

Si emisor y destinatario comparten el mismo tiempo y el mismo espacio de comunicación, la **lengua oral** proporciona inmediatez en las respuestas y la posibilidad de validar o corregir alguna parte de su mensaje y generar otros mensajes encadenados.

La **escritura**, en cambio, requiere ciertos procedimientos lingüísticos ligados al código de la lengua escrita y a la tarea de planificar, redactar y revisar el texto. Si el mensaje es diferido y el destinatario está ausente en el momento de la emisión, no podrá ni dar una respuesta inmediata, ni intervenir en esa instancia.

Las diferencias entre el lenguaje oral y escrito son:

Lengua oral	Lengua escrita
Empleo de gestos, miradas y señas	Empleo de cuadros, dibujos, esquemas
Distintos tonos e intensidad de la voz	Uso de signos de puntuación
Cambios de tema	Focalización de la información
Sobre entendidos	Precisión, aclaraciones
Estructuras sintácticas simples	Sintaxis compleja
Utilización de muletillas (bueno, eh...)	Normativa ortográfica
Uso de interjecciones (¡oh! ¡uy! ¡Uf!)	Poca presencia de interjecciones
Titubeos, silencios y pausas	Diversas rescrituras hasta la versión final

Atendiendo a lo anterior, podemos concluir que la mayoría de nuestras actividades diarias, de alguna manera, están vinculadas a la lectura y escritura.

De la siguiente situaciones **¿Cuáles involucran las actividades de leer, o escribir o ambas?**

- Comprar en un supermercado
- Ver TV
- Usar las redes sociales
- Mandar un audio por whatsapp
- Dibujar
- Ver el prospecto de una medicamento
- Anotar actividades en una agenda

La cohesión textual

Cuando un texto está “bien escrito”, decimos que es coherente y cohesivo. ¿Por qué? Los textos, además de respetar la progresión de los temas que se desprenden de uno principal (coherencia), deben estar estructurados por medio de recursos que también propicien que no abunden las repeticiones, es decir, tener **cohesión**.

Uno de los recursos importantes de la cohesión es la **sustitución**, que consiste en utilizar otros términos para evitar las reiteraciones de palabras que puedan aparecer en el texto. La sustitución puede lograrse por medio de distintos mecanismos:

- Por **sinónimos** o expresiones equivalentes: se realiza mediante el reemplazo de vocablos por expresiones sinónimas o términos semejantes. Por ejemplo:

Me **gusta** leer novelas de aventuras; las de terror no me **agradan**.

- Por **hiperónimos** e **hipónimos**: consiste en reemplazar varios términos por una palabra abarcadora o hiperónimo que los contenga en su significado (colectivo, tren, taxi... = medios de transporte); también puede realizarse la operación inversa, es decir, sustituir la palabra más amplia por algunos de sus componentes individuales o hipónimos (verduras = espinaca, acelga, lechuga...). Por ejemplo:

Las **hierbas aromáticas** desprenden un perfume embriagador cuando las frota- mos con nuestros dedos. La **albahaca**, el **romero** y el **orégano** acompañan y dan mucho sabor a los platos caseros.

- Por **pronombres**: en este caso, se evitan las repeticiones utilizando **pronombres personales** (yo, vos, él, nosotros, ustedes, etc.), **posesivos** (mi, tus, mías, suyos, etc.) o **demonstrativos** (este, esas, aquellos, aquí, etc.). Por ejemplo:

Mi **mamá** y yo fuimos de compras al **shopping** el sábado pasado. **Allí** también tomamos un helado. **Ella** es muy cariñosa conmigo.



Así comprendemos mejor

Tanto la coherencia como la cohesión textual favorecen la comprensión integral de un texto. Por eso es importante que, cuando elabores tus producciones personales, vuelvas sobre el borrador una y otra vez para revisar la escritura y “limpiarlo” de las reiteraciones que hayan aparecido y, así, alcanzar la mejor versión de tu producción escrita.



1. Reescribí en tu carpeta los siguientes textos de manera que resulten cohesivos.

Texto A

mariposa. A diferencia de las polillas, las mariposas son de hábitos diurnos y normalmente tienen colores brillantes o diseños llamativos. Los rasgos distintivos de las mariposas son las antenas de extremo claviforme y el hábito de mantener las alas verticales sobre el dorso cuando están en reposo. Con pocas excepciones, las larvas y las mariposas adultas se alimentan de plantas. Las mariposas se clasifican en cinco o seis familias.



Texto B

En el jardín de su casa, Mariel cultiva rabanitos, zanahorias y remolachas. Mariel riega cada tres días los rabanitos, las zanahorias y las remolachas.

Mariel le dedica tiempo y mucho amor al cuidado de su huerta.

Toda la familia de Mariel felicitaba a Mariel por su trabajo.



2. Explicá cuáles fueron los recursos que utilizaste para evitar las repeticiones en cada caso.

Los conectores temporales

1. a. Lean el siguiente texto y subrayen los conectores que indican una relación temporal entre las acciones.

Cuando regresé con la botella, estaban los dos sentados en la mesa del capitán, uno frente al otro. Perro Negro se había situado cerca de la puerta para huir en caso de necesidad. Les serví el ron. Antes de retirarme, Perro Negro me pidió que no escuchara su conversación. Luego los dejé solos.

Durante largo rato y aunque me esforcé, no pude entender más que apagados susurros; pero después empecé a oír sus voces, cada vez más altas, y entonces pesqué alguna palabra.

b. Transcriban en el cuadro que sigue los conectores temporales que subrayaron.

Indican que la acción ocurrió antes que otra	Indican que la acción ocurrió al mismo tiempo que otra	Indican que la acción ocurrió después que otra

Los conectores temporales

Los **conectores temporales** son palabras o grupos de palabras que se usan para indicar si una acción sucedió antes, después o al mismo tiempo que otra acción del relato.

Los conectores *cuando*, *mientras* o *en ese momento* indican que una acción ocurre al mismo tiempo que otra. Los conectores *antes*, *antes de*, *un poco antes* señalan que una acción ocurrió antes que otra. Expresiones como *después*, *después de*, *un poco después*, *de pronto*, *de inmediato* marcan, en cambio, que una acción sucede después que otra en el tiempo.

2. Ordenen esta secuencia de acciones mediante conectores temporales y escriban el texto en tiempo pasado.

- ▶ El joven sube nuevamente al árbol.
- ▶ La serpiente lo muerde.
- ▶ El protagonista sube al árbol para atrapar a la víbora verde.
- ▶ Un joven descubre una víbora verde en un árbol.
- ▶ La serpiente sigue eludiendo al joven.
- ▶ La víbora se escabulle entre las ramas.
- ▶ El muchacho atrapa a la víbora.
- ▶ El joven se cae del árbol.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Los conectores de causa y de consecuencia

1. a. En las siguientes oraciones, los conectores *porque* y *por eso* relacionan dos hechos o ideas. Uno de esos hechos es la causa o motivo de que se produzca el otro. Señalen los conectores y subrayen con una línea la causa y con dos la consecuencia.

Ana se encerró en su habitación porque discutió con sus padres.
Ana discutió con sus padres, por eso se encerró en su habitación.

No iremos al cine porque llueve a cántaros.
Llueve a cántaros, por eso no iremos al cine.

b. ¿Con cuáles de los siguientes conectores pueden reemplazar a *porque* y *por eso* en las oraciones anteriores? Conversen entre todos.

debido a ▶ en consecuencia ▶ y ▶ además ▶ a causa de ▶ por lo tanto

2. En la carpeta completen las siguientes oraciones inventando una consecuencia para cada hecho. Pueden usar los conectores de la lista, que permiten introducir las consecuencias de un hecho.

en consecuencia ▶ por eso ▶ entonces ▶ por lo tanto

- ▶ El perro empezó a ladrar
- ▶ Se escondió en el armario
- ▶ No encontró el control remoto por ningún lado

Los conectores de causa y de consecuencia

Entre las siguientes oraciones existe una relación de causa y consecuencia: *No fuimos al jardín zoológico. Llovía a cántaros.* La primera oración expresa la consecuencia o resultado de lo dicho en la segunda oración. A su vez, la segunda oración expresa la causa o motivo de lo dicho en la primera. Esta relación se puede mostrar por medio de los conectores de causa y de consecuencia.

Los **conectores de causa** más usados son *porque*, *debido a*, *puesto que*, *a causa*

de, *ya que*. Lo que está después de estos conectores es la causa. Por ejemplo: *No fuimos al jardín zoológico porque llovía a cántaros.* / *Debido a que llovía a cántaros, no fuimos al jardín zoológico.*

Los **conectores de consecuencia** más usados son *por eso*, *en consecuencia*, *entonces*, *por lo tanto*. Lo que se expresa después de estos conectores es la consecuencia. Por ejemplo: *Llovía a cántaros, por eso no fuimos al jardín zoológico.*

EL TEXTO EXPOSITIVO

Más allá de sus diferencias en cuanto al nivel de complejidad, recurrimos a **textos expositivos** cuando necesitamos averiguar **información** de la que carecemos, dado que en ellos se explica y desarrolla un tema.

Son expositivos tanto el **artículo especializado** en el que un investigador da a conocer sus descubrimientos, como el **folleto** acerca de la importancia de la vacunación, la **nota de enciclopedia** sobre la vida cotidiana en la época colonial y los textos que habitualmente leemos en los **manuales** y **libros escolares**.

Para que el lector pueda aprender a partir de la lectura, los textos expositivos deben reunir cuatro **requisitos generales**:

Claridad en la explicación

Orden en la presentación de la información, es decir, un criterio según el cual se la organiza

Precisión en el uso de términos disciplinares que se emplean y

Objetividad o neutralidad en el tratamiento del tema, o sea, sin valoraciones personales.

ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Introducción en la que se presenta y delimita el tema y el punto de vista adoptado.

Desarrollo en el que se explican los conceptos sobre el tema y se aportan datos, hechos, características, etc. que amplían la información.

Conclusión en la que se resumen los aspectos más relevantes de la exposición.

RECURSOS EXPLICATIVOS

En los textos expositivos suelen emplearse una serie de procedimientos o recursos que permiten desarrollar la explicación. Entre ellos se encuentran:

Definiciones: proporcionan el significado de un término. Se enuncian empleando verbos en presente del indicativo, como **es**, **consiste en**, etc. Por ejemplo: *Las mil y una noches es una obra clásica de la Literatura Universal*

Caracterizaciones: describen los rasgos sobresalientes del objeto que se está explicando. Por ejemplo: *Se trata de una colección de relatos anónimos enmarcados en la historia de Schehrazada*

Ejemplificación: Presentan casos concretos que sirven para ilustrar determinados conceptos o dar mayores precisiones. Suelen introducirse principalmente con la expresión: *por ejemplo* o *como*

Comparación: Establece una relación de similitud entre objetos. Por ejemplo: *El valor de Las mil y una*

noches en la Literatura Oriental puede compararse al de La Odisea en la Literatura Occidental.

Planteo de Causa – Consecuencia: Menciona las causas o los efectos de un hecho o fenómeno, para que se comprenda mejor. Se incluye con los conectores: *porque*, *ya que*, *dado que*, *por eso*. O en consecuencia, *por este motivo*, etc.

Enumeración: Detallan la serie de conceptos incluidos en una idea, sin desarrollarlos. Por ejemplo: *La Literatura Tradicional es anónima, popular y habitualmente tiene una finalidad didáctica o educativa.*

Reformulaciones: Vuelven a explicar la idea en forma diferente o con otras palabras. Suelen introducirse con las expresiones: *es decir*, *vale decir*, *dicho de otra manera*, *en otras palabras*, etc.



Facebook, llegó para quedarse

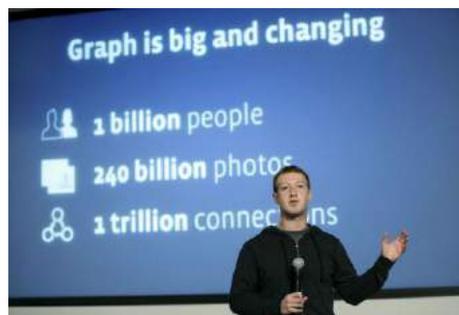
La red social Facebook es una nueva forma de comunicación de la que ya disfrutaban millones de habitantes de todo el planeta. Desde sus inicios, hace ya varios años, esta herramienta social ha significado un cambio muy significativo en lo que a las relaciones personales se refiere. Su invención se compara a la del teléfono en su momento, que también revolucionó las formas de comunicación. Facebook ha conseguido, con sus aciertos y errores, formar parte de nuestra cotidianidad o tal y como afirma su creador, Mark Zuckerberg *“Hacer el mundo más abierto y conectado”*.

Ventajas y Desventajas

Pero tal y como se ha dicho anteriormente, los usuarios de esta famosísima red social son conscientes de sus virtudes, pero también de sus debilidades. Por una parte hay que decir que Facebook es una plataforma social gratuita de la que puedes formar parte con sólo tener una cuenta de correo. Además, te permite estar en contacto con personas que en otras circunstancias difícilmente podrías conocer, relacionarte o intercambiar todo tipo de información. Por ejemplo, a través de sus aplicaciones, se puede enviar archivos a tus contactos. Otro aspecto positivo es que te permite estar informado de los acontecimientos más relevantes que ocurren a tu alrededor o en el mundo. En mi caso debo decir que hace años que uso esta red social y me ha permitido estar en contacto con muchos profesionales del mundo de la Educación.

Hasta aquí algunos de los aspectos positivos que le podemos destacar. Pero no todo son ventajas. Todo el mundo sabe que muchos usuarios no tienen la edad mínima para formar parte de la plataforma. Otros aspectos negativos son la facilidad con que pueden suplantar nuestra identidad y los problemas de privacidad, como colgar fotos sin previa autorización. A estos inconvenientes hay que añadir los problemas de adicción de esta red social; que pueden provocar problemas de relación o de baja autoestima.

En definitiva, Facebook es una red social que ha llegado y lo ha hecho para quedarse. Es por ello que son los usuarios los que deben asumir la responsabilidad de hacer un buen uso. Si es así, si somos capaces de educar y educarnos en las buenas prácticas, con toda seguridad las ventajas serán muchísimas más que los inconvenientes.



Mark Zuckerberg, en una conferencia en E.E.UU.. en el 2014

1. ¿Por qué este texto puede clasificarse como Expositivo? Justifica tu respuesta desde la teoría.
2. Marca en el texto los siguientes recursos explicativos: definición, ejemplificación y comparación
3. Completa las siguientes frases con conectores de causa – consecuencia:
 - a) Abrí mi Facebook _ _ _ _ _
 - b) Te enviaré un archivo _ _ _ _ _
 - c) Publicó su foto _ _ _ _ _

Gramática y Normativa

Los sustantivos

- Leé el siguiente fragmento, prestando especial atención a las palabras coloreadas. Todas esas palabras son sustantivos. ¿Por qué? ¿Qué permiten nombrar?



Me llamo **Rigoberta Menchú**. Soy de **San Miguel Uspantán**, **Departamento El Quiché**. La **aldea** es **Chimel**, donde yo nací. Precisamente mi **tierra** es casi un **paraíso** de todo lo lindo que es la **naturaleza** en esos **lugares**, ya que no hay **carreteras**, no hay **vehículos**. Solo entran **personas**. Para el **transporte** de las **cargas** son los **caballos** o nosotros mismos; para bajar al **pueblo** de las **montañas**. Yo casi vivo en medio de muchas **montañas**. En primer **lugar**, mis **padres** se ubicaron desde el **año** 1960, ahí, y ellos cultivaron la **tierra**. Ellos, con toda la **seguridad** de que allí iban a vivir, y aunque les costara mucho **esfuerzo**, pero allí se quedaron.

Burgos, Elizabeth. *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. Fragmento.

Como seguramente notaste, los sustantivos son palabras que sirven para nombrar a las personas, los lugares, los animales, las emociones, los objetos.

Conocé

Antropónimos y topónimos

Los sustantivos propios se pueden clasificar en **antropónimos** y **topónimos**. Los antropónimos son los nombres (y sobrenombres) de las personas, los animales, los personajes inventados y las cosas personificadas. Por ejemplo: Domingo F. Sarmiento, Mafalda, Freddy. Los topónimos se refieren a los nombres geográficos. Por ejemplo: Catamarca, Río de la Plata, Cordillera de los Andes.

CLASES DE SUSTANTIVOS

Según su significado, los sustantivos se clasifican en comunes y propios.

Los sustantivos **propios** (*Rigoberta Menchú, Chimel*) distinguen a un individuo, una institución o un lugar de los demás de su especie, es decir, los identifican. Se escriben siempre con mayúscula inicial.

Los sustantivos **comunes**, en cambio, nombran a cualquier ser (*caballos*), objeto (*vehículo*), sentimiento o emoción (*seguridad*) sin diferenciarlo de otros de su misma especie, es decir, indicando su pertenencia a una clase. Por ejemplo, si decimos "personas", hacemos referencia a cualquier ser humano, sin especificar o individualizar.

Los sustantivos comunes

Dentro de los sustantivos comunes encontramos los abstractos, los concretos, los individuales y los colectivos.

Los sustantivos **concretos** nombran objetos, lugares y seres que tienen existencia independiente en la realidad (*rutas, montañas*) o en la imaginación (*hadas, duendes*).

Los sustantivos **abstractos** se refieren a sentimientos, emociones y cualidades que carecen de existencia independiente: solo se hallan en algo o alguien que los produce o posee (*seguridad, esfuerzo*).

Los sustantivos **individuales** nombran, en singular, un solo ser u objeto (*caballo*).

Los sustantivos **colectivos** mencionan, aunque estén en singular, un conjunto de seres u objetos (*tropilla: conjunto de caballos*).



1. Escribí en las líneas los sustantivos abstractos que puedas derivar de estas palabras.
saber _____
rápido _____
alto _____
cálida _____
2. Anotá en tu carpeta el sustantivo individual que corresponda a cada uno de los siguientes sustantivos colectivos.
arboleda - cardumen - pinacoteca - bandada
recua - constelación
3. Escribí una breve presentación personal que incluya por lo menos cinco antropónimos y dos topónimos.

La forma de los sustantivos

Observá los siguientes grupos de sustantivos. ¿Qué cambios notás en las palabras que se repiten?

alumno – alumna – alumnos – alumnas

princesa – princesas – príncipe – príncipes

amor – amores

pirata – piratas

Como podés observar, los sustantivos son palabras **variables**: cambian en su forma para expresar el **género** (masculino o femenino) y el **número** (singular o plural). Por ejemplo:

GÉNERO \ NÚMERO	SINGULAR	PLURAL
MASCULINO	novio	novios
FEMENINO	novia	novias

Hay sustantivos que admiten **un solo género**: o son masculinos o son femeninos. Por ejemplo: *película*, *estreno*, *semana*, *cine*... En ellos, es posible reconocer el género si se les agrega un artículo o un adjetivo (*la película*, *el estreno*, *la semana*, *el cine*).

Otros sustantivos **varían de género** cambiando su desinencia o agregando un sufijo.

Cambian **-o** por **-a** (*chico / chica*) o **-e** por **-a** (*el jefe / la jefa*).

Agregan sufijos como **-esa** (*tigre / tigresa*); **-isa** (*poeta / poetisa*); **-ina** (*gallo / gallina*); **-triz** (*actor / actriz*).

También hay sustantivos que **admiten los dos géneros sin cambiar de forma** (como *el / la artista*; *el / la fabricante*).

En **singular** los sustantivos nombran a un solo ser y objeto individual o colectivo. En cambio, en **plural** nombran a varios seres y objetos de una misma clase. Salvo en situaciones particulares, el plural se forma añadiendo la desinencia **-s** cuando el sustantivo termina en vocal (*historia/s*, *película/s*), y **-es** cuando termina en consonante (*roedor/es*, *impostor/es*). Pero hay ciertos **casos especiales**.

Los sustantivos graves o esdrújulos que en singular terminan en **-s** o en **-x** son invariables: *el miércoles / los miércoles*, *el tórax / los tórax*.

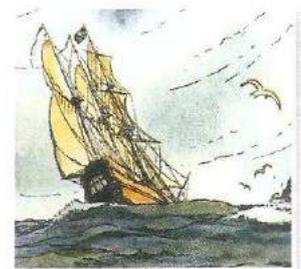
En general, los sustantivos monosílabos terminados en vocal, añaden la terminación **-es**: *la i / las íes*.



4. Subrayá los sustantivos del siguiente párrafo, analizá su género y número, y clasificalos en tu carpeta según su significado.

Marché directamente hacia la costa oriental de la isla, porque había resuelto descender a la restinga por el lado del mar, con lo que evitaba todo riesgo de ser descubierto desde el fondeadero. La tarde había caído, aunque aún lucía el sol y el calor era penetrante. Y a medida que seguía mi camino por entre los árboles, podía oír en la lejanía, frente a mí, no solo el sonido del mar en las rompientes, sino el balanceo de las copas de los árboles que me indicaba que la brisa marina se levantaba con más fuerza que de ordinario. Pronto me llegaron las primeras bocanadas de aire fresco...

Stevenson, Robert. *La isla del tesoro*. Fragmento.



¿Distintos géneros, distintas palabras?

En algunos sustantivos, al cambiar el género, varía la palabra.

Por ejemplo:
hombre – mujer,
padrino – madrina,
yerno – nuera,
toro – vaca,
caballo – yegua.

El artículo y el adjetivo

- Observá los siguientes titulares. Resaltá los sustantivos y las palabras que aparecen acompañándolos y que concuerdan con ellos en género y número.

LOS GANADORES, EN EL PODIO

LAS ESTRATEGIAS PARA EL TRIUNFO

UN PASAJERO CUENTA LA AVENTURA

UNA CHICA CON SUERTE

Los sustantivos, como *viste*, pueden ser anunciados por los **artículos**, que son palabras que no tienen significado propio y solo cumplen la función de presentarlos. Por ejemplo: *unos pasajeros, el podio*.

El primer artículo (*unos*) es **indeterminado**, porque indica que el objeto todavía no fue presentado. En cambio, si decimos *el pasajero*, el artículo es **determinado**.

Los artículos son palabras variables. Como los sustantivos, con los que siempre concuerdan, pueden cambiar de género (masculino – femenino) y de número (singular – plural).

La forma neutra *lo* se usa con adjetivos que realizan funciones propias de los sustantivos. Por ejemplo: *lo bueno, si breve, dos veces bueno*.

- ¿Qué nuevas palabras aparecen en los titulares que ya leíste?

LOS DOCE GANADORES, EN EL PODIO

LAS ESTRATEGIAS JAPONESAS PARA EL TRIUNFO

UN JOVEN PASAJERO CUENTA LA AVENTURA

UNA CHICA TÍMIDA CON SUERTE

Doce, joven, tímida y japonesas son adjetivos: también acompañan a los sustantivos, y expresan una propiedad o característica.

Clases de adjetivos

Según su significado, pueden clasificarse del siguiente modo.

CALIFICATIVOS	Expresan una cualidad del sustantivo al que modifican. Por ejemplo: <i>solitario, celeste, alto, oscuro, valiente</i> .
NUMERALES	Se refieren a una cantidad o a un orden numérico de los sustantivos. Los cardinales expresan una cantidad o un número exacto. Por ejemplo: <i>siete años</i> . Los ordinales expresan un orden numérico. Por ejemplo: <i>cuarto escalón</i> . Los múltiplos expresan multiplicación. Por ejemplo: <i>triple choque</i> . Los partitivos expresan división. Por ejemplo: <i>media torta</i> . Los distributivos expresan distribución. Por ejemplo: <i>cada libro</i> .
GENTILICIOS	Indican el lugar de origen del sustantivo al que modifican. Para formarlos, se agregan sufijos, como -és (<i>cordobés</i>), -iano/a (<i>italiano/a</i>), -ense (<i>canadiense</i>), -eño/a (<i>santiagueño/a</i>), -ano/a (<i>riojano/a</i>), -ino/a (<i>correntino/a</i>).

Conocé +

Las contracciones

Las contracciones son las formas abreviadas en que se pronuncian y escriben los encuentros de determinadas preposiciones con el artículo masculino: *al* (a + el) y *del* (de + el).

Por ejemplo:

Bajó la mercadería del camión / Fui al cine.

No se usan las contracciones cuando el artículo forma parte del sustantivo anunciado. Por ejemplo: *Llegaron de El Calro / Escribió una carta de lectores a El Gráfico.*



- Subrayá los artículos y adjetivos presentes en el siguiente fragmento y clasificalos en tu carpeta. Luego, reescribí el fragmento cambiando los adjetivos de modo que la historia se transforme.



Urashima nació de unos humildes pescadores. Solo tenían una vieja canoa y una red, pero se consideraban compensados de su pobreza por la bondad de su hijo.

Un día, el muchacho vio a unos chiquillos que maltrataban a una enorme tortuga. Impulsado por su buen corazón, se la arrancó de las manos y la llevó consigo hasta la orilla del mar para devolverle la libertad. Después de algún tiempo, salió una mañana a pescar. Lanzó la red al agua y, al poco rato, se asombró al ver que había pescado, precisamente, la misma tortuga.

¿Qué son los verbos?

Las palabras que nombran **acciones** que realizan las personas o los personajes son los **verbos**. Como habrás observado al resolver las actividades de la página anterior, además de acciones, los verbos pueden expresar:

Situaciones o estados en que se encuentran las personas y las cosas. Por ejemplo:

Calzaba patas de rana y una flor en el ojal.

Soñaron un futuro para todos.

Estábamos felices con su presencia.

Cambios o variaciones que sufren las personas y las cosas. Por ejemplo:

Envejecían las estatuas en la plaza.

Fenómenos de la naturaleza. Por ejemplo:

Llovía y le ofrecí el último café.

Los accidentes verbales

Observá los verbos destacados en estos ejemplos.

El campo **florece** en primavera.

Los campos **florece**n en primavera.

Los campos **florecieron** en primavera.

Los campos **florece**rán en primavera.

¡Si el campo **floreciera** en primavera...!

¿Qué parte se mantiene en todos ellos? ¿Qué indican los cambios que presentan las distintas formas?

Conocé

La persona

La primera persona corresponde al emisor (*yo, nosotros/as*); la segunda, al destinatario (*tú, vos, usted, vosotros/as, ustedes*); la tercera, a lo referido en el discurso (*él, ella, ellos, ellas*).

Como pudiste notar, los verbos son **palabras variables**. Una parte, la **raíz**, se mantiene (*florece-*) y la otra, la **desinencia**, presenta cambios (*-e; -en; -ieron; -erán; -iera*). Esas variaciones constituyen los **accidentes gramaticales** del verbo: la **persona**, el **número**, el **modo** y el **tiempo**.

Las **personas gramaticales** son tres y pueden aparecer tanto en número **singular**, como en **plural**.

El **modo** indica las distintas intenciones o actitudes del que habla. El modo **indicativo** enuncia un hecho como cierto o probable: *regala; regalaría*. El modo **subjuntivo** expresa duda, deseo o condición: *regalara*. El modo **imperativo** expresa un mandato, orden o pedido: *regalá*.

Los **tiempos verbales** señalan cuándo se cumple la acción verbal, en relación con el momento de hablar. *Regala* es tiempo **presente** (momento en que se está hablando); *regalarán*, **futuro** (momento posterior) y *regaló*, **pasado o pretérito** (momento anterior).



1. ¿Qué expresan los verbos en cada uno de los siguientes refranes: acción, estado, cambio o fenómeno natural? Explicalo en tu carpeta.

Por la boca muere el pez.

Al lobo flaco no le faltan mañas.

A su tiempo maduran las uvas

No por mucho madrugar, amanece más temprano

Donde menos se piensa, salta la liebre.

2. ¿Qué modo verbal emplearías para...

a) ...expresar las ganas que tenés de que lleguen pronto las vacaciones? _____

b) ...contar lo que hiciste ayer? _____

c) ...pedirle a alguien que suba el **volumen** del equipo de música? _____

3. Escribí en tu carpeta un ejemplo para cada opción de la actividad anterior.



PARADIGMA VERBAL

Conjugación del verbo "Mirar"

FORMAS PERSONALES

MODO INDICATIVO

FORMAS SIMPLES

Presente

Yo miro
 Vos mirás
 Tú miras
 Él mira
 Nosotros miramos
 Ustedes miran
 Vosotros miráis
 Ellos miran

FORMAS COMPUESTAS

Pretérito perfecto o compuesto

Yo he mirado
 Vos has mirado
 Tú has mirado
 Él ha mirado
 Nosotros hemos mirado
 Ustedes han mirado
 Vosotros habéis mirado
 Ellos han mirado

Pretérito imperfecto

Yo miraba
 Vos mirabas
 Tú mirabas
 Él miraba
 Nosotros mirábamos
 Ustedes miraban
 Vosotros mirabais
 Ellos miraban

Pretérito pluscuamperfecto

Yo había mirado
 Vos habías mirado
 Tú habías mirado
 Él había mirado
 Nosotros habíamos mirado
 Ustedes habían mirado
 Vosotros habíais mirado
 Ellos habían mirado

Pretérito perfecto simple

Yo miré
 Vos miraste
 Tú miraste
 Él miró
 Nosotros miramos
 Ustedes miraron
 Vosotros mirasteis
 Ellos miraron

Pretérito anterior

Yo hube mirado
 Vos hubiste mirado
 Tú hubiste mirado
 Él hubo mirado
 Nosotros hubimos mirado
 Ustedes hubieron mirado
 Vosotros hubisteis mirado
 Ellos hubieron mirado

Futuro imperfecto o simple

Yo miraré
 Vos mirarás
 Tú mirarás
 Él mirará
 Nosotros miraremos
 Ustedes mirarán
 Vosotros miraréis
 Ellos mirarán

Futuro perfecto o compuesto

Yo habré mirado
 Vos habrás mirado
 Tú habrás mirado
 Él habrá mirado
 Nosotros habremos mirado
 Ustedes habrán mirado
 Vosotros habréis mirado
 Ellos habrán mirado

Condicional imperfecto o simple

Yo miraría
 Vos mirarías
 Tú mirarías
 Él miraría
 Nosotros miraríamos
 Ustedes mirarían
 Vosotros miraríais
 Ellos mirarían

Condicional perfecto o compuesto

Yo habría mirado
 Vos habrías mirado
 Tú habrías mirado
 Él habría mirado
 Nosotros habríamos mirado
 Ustedes habrían mirado
 Vosotros habrías mirado
 Ellos habrían mirado

MODO SUBJUNTIVO

FORMAS SIMPLES

Presente

Yo mire
 Vos mires
 Tú mires
 Él mire
 Nosotros miremos
 Ustedes miren
 Vosotros miréis
 Ellos miren

FORMAS COMPUESTAS

Pretérito perfecto compuesto

Yo haya mirado
 Vos hayas mirado
 Tú hayas mirado
 Él haya mirado
 Nosotros hayamos mirado
 Ustedes hayan mirado
 Vosotros hayáis mirado
 Ellos hayan mirado

Pretérito imperfecto

Yo mirara o mirase
 Vos miraras o mirases
 Tú miraras o mirases
 Él mirara o mirase
 Nosotros miráramos o mirásemos
 Ustedes miraran o mirasen
 Vosotros mirarais o miraseis
 Ellos miraran o mirasen

Pretérito pluscuamperfecto

Yo hubiera o hubiese mirado
 Vos hubieras o hubieses mirado
 Tú hubieras o hubieses mirado
 Él hubiera o hubiese mirado
 Nosotros hubiéramos o hubiésemos mirado
 Ustedes hubieran o hubiesen mirado
 Vosotros hubierais o hubieseis mirado
 Ellos hubieran o hubiesen mirado

Futuro imperfecto o simple

Yo mirare
 Vos mirares
 Tú mirares
 Él mirare
 Nosotros miráremos
 Ustedes miraren
 Vosotros mirareis
 Ellos miraren

Futuro perfecto o compuesto

Yo hubiere mirado
 Vos hubieres mirado
 Tú hubieres mirado
 Él hubiere mirado
 Nosotros hubiéremos mirado
 Ustedes hubieren mirado
 Vosotros hubiereis mirado
 Ellos hubieren mirado

MODO IMPERATIVO

mirá (vos)
 mira (tú)
 mire (usted)
 miren (ustedes)
 mirad (vosotros)

FORMAS NO PERSONALES

FORMAS SIMPLES

Infinitivo: mirar
 Participio: mirado
 Gerundio: mirando

FORMAS COMPUESTAS

haber mirado
 habiendo mirado

Los tiempos verbales en la narración

El pretérito es el tiempo más usado para narrar hechos que ocurrieron en el pasado. No hay un único tiempo pasado, sino varios y cada uno se usa con distintas finalidades.

El **pretérito imperfecto** indica que la acción se realizaba en forma habitual o repetidamente (*Todas las madrugadas, arrojaba sus redes al mar*). También se emplea para describir a los personajes de un relato y el lugar y momento en que sucedieron los hechos narrados (*Era muy pobre y vestía andrajos*). Por eso este tiempo suele usarse en los marcos o introducciones de las narraciones.

Los verbos en **pretérito perfecto simple** señalan que una acción pasada terminó y ocurrió en el momento puntual o determinado. Por ello, en las narraciones suelen señalar el inicio de conflicto o problema (*De pronto, el dragón despertó de su largo sueño*) Muchas veces, estas acciones en presente perfecto simple interrumpen el desarrollo de otras acciones también en pasado (*Se lavaba los dientes cuando escuchó los gritos*).

Finalmente, cuando del narrador, quiere indicar que una acción pasada ocurrió antes que otra acción pasada, usa el **pretérito pluscuamperfecto** (*Cuando el dragón despertó, la niña ya se había escondido*). Se trata de un tiempo compuesto porque está formado por el verbo haber más el participio del verbo principal, por ejemplo: había escuchado, habíamos huido, habían temblado.

Completa el siguiente texto con los verbos indicados entre paréntesis

En un palacio lejano _____ (vivir) una princesita a quien le _____ (encantar) jugar a la pelota. _____ (Pasar) horas y horas en el jardín y cuando _____ (hacer) calor, _____ (sentarse) junto al viejo pozo y _____ (lanzar) la esfera dorada al aire.

Un día, se le _____ (resbalar) de los dedos y _____ (caer) al pozo. Aunque lo _____ (intentar), no _____ (poder) sacarla de allí. Una rana que _____ (estar) cerca la _____ (oír) y le _____ (proponer) ayudarla a cambio de su amistad. La joven _____ (acceder) pero una vez que _____ (tener) la pelota en sus manos, _____ (olvidarse) de su promesa y _____ (alejarse) hacia el castillo.

Días después, mientras _____ (cenar), _____ (escuchar) que _____ (tocar) la puerta. _____ (ser) la rana, que _____ (reclamar) el cumplimiento de la palabra empeñada. El rey, que _____ (escuchar) todo, _____ (invitar) al animalito a cenar con ellos y _____ (obligar) a la princesa a brindarle también una cama cómoda junto a ella. La joven _____ (estar) muy disgustada y _____ (tratar) con desprecio a la rana. Sin embargo, cuando a la noche _____ (oír) el sollozo del animal, _____ (compadecerse), se le _____ (acercar) con ternura y la _____ (tomar) en sus manos. En ese instante, la rana _____ (convertirse) en un príncipe.

La Oración

La oración es una unidad gramatical. Se trata de una estructura que expresa una **idea completa**. Gráficamente, se reconoce porque comienza con mayúscula y termina en un punto. Su extensión es variable, ya que, puede estar compuesta por una o muchas palabras. Las oraciones se clasifican en bimembres y unimembres.

La oración Bimembre (O.B.) está compuesta por dos partes, Sujeto y Predicado. Estas partes no son independientes, es decir, no puede haber sujeto sin predicado, ni predicado sin sujeto. El **Sujeto** es la parte cuyo núcleo es un sustantivo. El **Predicado verbal** es la parte cuyo núcleo es un verbo conjugado.

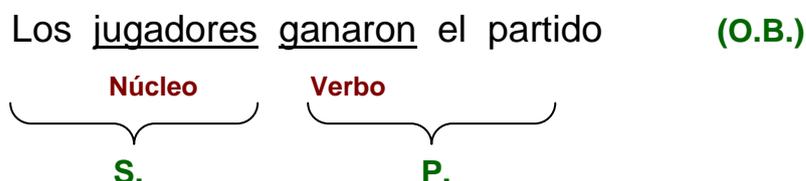
La oración Unimembre (O.U.) no se divide en Sujeto y Predicado. Algunas de las formas de construirse pueden ser:

-Sin verbo, por ejemplo: Triunfo de la selección argentina ¡Qué alegría!

-Con verbos que aluden a fenómenos naturales o climáticos, por ejemplo: Nevaba copiosamente en la ciudad.

-Con los verbos Hacer y Haber cuando no admiten sujetos, por ejemplo: Hace frío... Había mucho espacio

Ejemplo de análisis sintáctico de la oración simple



Lee el siguiente texto y subraya con diferentes colores las oraciones bimembres y unimembres que lo componen

En las vacaciones, mis padres y yo, recorrimos el sur de nuestro país. Un viaje largo y fascinante. El ómnibus, un vehículo moderno. Desde mi asiento, durante horas, observé un paisaje llano y desolado. Después, las montañas como gigantes aparecieron en el camino y llamaban la atención de todos. Por unos minutos, lloviznaba suavemente. Por suerte, había una cámara, ¡los mejores escenarios en fotografías!

Llegamos ansiosos a nuestro destino. ¡Qué alegría! La ciudad era muy pintoresca. Las calles, angostas y empinadas. El lago, inmenso. Un fuerte aroma de pinos. ¡Qué suerte! ¡Ya no llueve! Esas vacaciones quedaran en mi memoria por siempre.

Conocé

El punto de abreviatura

En las abreviaturas, el punto indica la supresión de algunas letras de una palabra. No se puede considerar un signo de puntuación, pero se trata de una convención ortográfica:

Excmo. (excelentísimo), pág. (página), Sra. (señora).

Usos del punto, la coma y los dos puntos

Cuentan que el zar Pedro el Grande tenía unos impresos preparados que decían: "No debe tenerse piedad". Con ellos asignaba castigos a los reos. Lo curioso es que, si no iba a castigarlos, empleaba el mismo escrito pero, en este caso, ubicaba una coma después de la palabra *no*: "No, debe tenerse piedad".

Como viste, de la puntuación dependen, en gran parte, la comprensión y la producción adecuadas de los mensajes escritos, ya que los signos de puntuación aseguran la articulación de los componentes de un texto y, en consecuencia, cómo debe interpretarse.

El punto

Como signo ortográfico, el punto indica la pausa que se da al final de un enunciado (una oración, un párrafo o un texto). Tiene la función principal de organizar las diversas ideas de un escrito.

Hay distintos tipos de puntos, como podés observar en el siguiente texto.

Los símbolos de la paz

Existen diversos símbolos gráficos para representar la paz. Entre los más empleados se encuentran la paloma blanca, con una rama de olivo en su pico, y un círculo con cuatro líneas en su interior, en forma de huella de ave. La paz interpretada por una paloma blanca es reconocida universalmente tras las guerras sufridas a lo largo del siglo xx. Este símbolo fue recreado por grandes artistas, como el español Pablo Picasso. El símbolo circular de la paz tuvo su etapa más representativa en la década de 1960 con la cultura hippie. También formó parte de una agrupación denominada Campaña Británica para el Desarme Nuclear y fue creado por Gerald Holtom.



La paloma azul, de Pablo Picasso.



Colgante con el símbolo creado por Holtom.

El punto y seguido indica el final de una oración y el comienzo de otra, dentro de un mismo párrafo.

El punto y aparte separa dos párrafos distintos, que suelen desarrollar, dentro de la unidad del texto, diferentes aspectos del tema general que se aborda.

El punto final es el que cierra un texto.



1. En tu carpeta, separá las oraciones y organizá los párrafos usando convenientemente los puntos para escribir un texto coherente.

Durante todo el día hizo un calor terrible un viento cálido silbaba entre la hierba los caballos iban con paso lento, resoplando se veía solo una planicie, una fila tras otra de montones de hierba la joven cabalgaba adelante llevaba una camisa azul de tela gruesa, pantalones de pana y botas altas de montar bajo las alas anchas de su sombrero se veían mechones de cabellos claros su cara estaba cubierta de polvo cabalgaba balanceándose muy suelta sobre la silla y se quejaba de tanto en tanto

La coma

La coma indica una pausa breve que se produce dentro del enunciado. Se la emplea con diferentes usos, como podés observar en el siguiente cuadro.

USOS	EJEMPLOS
Para separar los miembros de una enumeración, salvo los que estén precedidos por las conjunciones y, e, o, u.	Es un chico <i>muy tranquilo</i> , <i>estudioso</i> y <i>poco hablar</i> . ¿Querés <i>café</i> , <i>té</i> o <i>una gaseosa</i> ?
Para aislar una aclaración del resto de la oración.	<i>Tere</i> , <i>compañera de mi hermana</i> , <i>vino al recital con nosotros</i> . <i>Mi público</i> , <i>dijo el cantante</i> , <i>es mi mejor agente publicitario</i> .
Después de enlaces como <i>esto es</i> , <i>es decir</i> , <i>o sea</i> , <i>en fin</i> , <i>sin embargo</i> , <i>además</i> , etc.; así como luego de adverbios o locuciones, como <i>efectivamente</i> , <i>finalmente</i> , <i>generalmente</i> , <i>en definitiva</i> , <i>tal vez</i> y otros.	<i>Hemos acordado reunirnos el próximo lunes</i> ; <i>es decir</i> , <i>dentro de tres días</i> . <i>Efectivamente</i> , <i>aquella habitación era muy comfortable</i> .
Cuando se omite un verbo .	<i>Los libros de viajes</i> , <i>en el segundo estante</i> .



Los dos puntos

Los dos puntos llaman la atención sobre lo que está escrito después de ellos. Estos son sus principales usos.

- Para **anunciar una enumeración**. Por ejemplo:
Van a subastar tres manuscritos: uno de Borges y dos de Victoria Ocampo.
- **Antes de las citas textuales**. Por ejemplo:
Las palabras del acusado fueron: "Soy inocente".
- **Precediendo una afirmación que explica, ejemplifica, resume o es consecuencia de lo anterior**:
Tendrán que escribir una descripción sobre algún animal curioso: el ornitorrinco, por ejemplo.



Los dos puntos en encabezamientos

En los encabezamientos de cartas informales o formales, se emplean los dos puntos después de las fórmulas de saludo. Por ejemplo:

Querido amigo:

De mi mayor consideración:



2. Explicá el uso de la coma en cada uno de los siguientes enunciados.
 - a) La tabla de posiciones del torneo, una sorpresa para todos. _____
 - b) El mayor porcentaje de inscriptos se observó en Medicina, Derecho y Ciencias Económicas. _____
 - c) Votarán solo los ciudadanos empadronados; es decir, los que cumplieron 18 años antes del 30 de septiembre. _____
 - d) Las disculpas, que serán bienvenidas, tendrás que pedir las en público. _____
 - e) En la ceremonia estuvieron presentes el secretario, el tesorero y dos vocales. _____
3. Reescribí las siguientes oraciones en tu carpeta incorporando los dos puntos donde sea necesario.
 - a) Dijo el dueño de casa a los dos invitados "A buen hambre, no hay pan duro".
 - b) He aquí tres grandes medicinas la actividad física, una dieta equilibrada y el trabajo.
 - c) Todas las esdrújulas se acentúan; por ejemplo cántaro, árboles, pájaro, ménsula...
 - d) Mi querido e inolvidable Pepe
Recibí tu carta que me alegró mucho.
 - e) Sra. directora
Nos dirigimos a Ud. para...
4. Justificá en cada caso el uso de los dos puntos que repusiste en la actividad anterior.

Las palabras según su sílaba tónica

No pronunciamos todas las sílabas de una palabra con la misma intensidad de voz.

- Decí en voz alta cada una de estas palabras y te darás cuenta de que una de sus sílabas se pronuncia con mayor fuerza. Subrayá cuál es en cada caso.

humedad

almanaque

célebre



Banco de palabras

La palabra **átono/a** proviene del griego. Está formada por el prefijo **a-**, que significa "sin", y por la palabra base **tonos**, que significa "tensión, fuerza".



La mayor intensidad de pronunciación de determinada sílaba en una palabra se denomina **acento**.

En algunos casos este puede representarse gráficamente, como en **célebre**. Se trata del **acento ortográfico** o **tilde**. Cuando no está representado gráficamente, como en **humedad** y **almanaque**, se denomina **acento fonético** o **prosódico**.

La **sílaba** que soporta la mayor intensidad de voz se llama **tónica** y las restantes, **átonas**.

Según su sílaba tónica, las palabras se clasifican en **agudas**, **graves** (también llamadas "llanas" en algunas gramáticas), **esdrújulas** y **sobreesdrújulas**.

Se denominan **agudas** las palabras de más de una sílaba cuya **última sílaba** es **tónica**. Por ejemplo:

menú

pared

excursión

anís

Las palabras **graves** son aquellas cuya **penúltima sílaba** es **tónica**. Por ejemplo:

árbol

resumen

enseñanza

mástil

Las **esdrújulas** son palabras cuya **antepenúltima sílaba** es **tónica**. Por ejemplo:

máquina

mayúscula

capítulo

próximo

Se llaman **sobreesdrújulas** las palabras cuya **sílaba tónica** es la **anterior a la antepenúltima**. Por ejemplo:

repítaselo

demuéstresele



Conocé



¿Por qué las palabras agudas se llaman así?

Ocurre que los griegos antiguos no marcaban el acento de sus palabras aumentando la intensidad de la sílaba acentuada (como nosotros), sino elevando el tono, la altura del sonido. Por eso, para estudiar los acentos, los gramáticos griegos utilizaron términos provenientes del campo de la música. Una palabra aguda es "de una cuerda aguda", porque en su última sílaba se elevaba el tono de la voz, se tensaba más la voz como se tensan más las cuerdas agudas de una guitarra que las graves.



- Localizó la sílaba tónica de cada una de las siguientes palabras y rodeala.

cadena	comenzar	ansiedad	fortaleza
extraordinario	florero	ardiente	alameda
ángeles	caballero	alumbrábamos	reflejo
sábado	atizador	doctor	sensibilidad

- Ordená las palabras de la actividad anterior en la columna correspondiente, de acuerdo con la ubicación de su sílaba tónica.

AGUDAS	GRAVES	ESDRÚJULAS

- Marcá únicamente las palabras sobreesdrújulas de esta serie.

coléricos pásemelo estrechísimos esdrújula tráigaselo

Literatura

LOS CUENTOS REALISTAS

La literatura es **ficción**, es decir, un discurso que construye una **realidad inventada**, producto de la imaginación del creador. Al leer una novela, un poema o un cuento, no es pertinente preguntarse si lo que allí ocurre es verdadero o no, o si tuvo lugar en el mundo **real** y concreto. Lo que importa es esa representación que se impone te como **verosímil**. En literatura, algo es verosímil no porque haya sucedido realmente, sino porque su modo particular de representar el mundo resulta creíble, convincente. Así, es tan verosímil una historia de amor entre seres comunes y corrientes como la de alguien que tiene el poder de atravesar espejos...

Dentro de la ficción, llamamos **realistas** a las obras que pretenden representar el mundo que se reconoce como real desde la experiencia cotidiana y el sentido común; un mundo ajeno a lo sobrenatural y regido por la razón.



Cuento: *A la deriva*

El hombre pisó algo blanduzco, y en seguida sintió la mordedura en el pie. Saltó adelante, y al volverse, con un juramento vio una yararacusú que, arrollada sobre sí misma, esperaba otro ataque. El hombre echó una veloz ojeada a su pie, donde dos gotitas de sangre engrosaban dificultosamente, y sacó el machete de la cintura. La víbora vio la amenaza y hundió más la cabeza en el centro mismo de su espiral; pero el machete cayó de lomo, dislocándole las vértebras.

El hombre se bajó hasta la mordedura, quitó las gotitas de sangre y durante un instante contempló. Un dolor agudo nacía de los dos puntitos violetas y comenzaba a invadir todo el pie. Apresuradamente se ligó el tobillo con su pañuelo y siguió por la picada hacia su rancho. El dolor en el pie aumentaba, con sensación de tirante abultamiento, y de pronto el hombre sintió dos o tres fulgurantes puntadas que, como relámpagos, habían irradiado desde la herida hasta la mitad de la pantorrilla. Movía la pierna con dificultad; una metálica sequedad de garganta, seguida de sed quemante, le arrancó un nuevo juramento.

Llegó por fin al rancho y se echó de brazos sobre la rueda de un trapiche. Los dos puntitos violetas desaparecían ahora en la monstruosa hinchazón del pie entero. La piel parecía adelgazada y a punto de ceder, de tensa. Quiso llamar a su mujer, y la voz se quebró en un ronco arrastre de garganta reseca. La sed lo devoraba.

— ¡Dorotea! —Alcanzó a lanzar en un estertor — ¡Dame caña!

Su mujer corrió con un vaso lleno, que el hombre sorbió en tres tragos. Pero no había sentido gusto alguno.

— ¡Te pedí caña, no agua! —Rugió de nuevo — ¡Dame caña!

— ¡Pero es caña, Paulino! —protestó la mujer, espantada.

— ¡No, me diste agua! ¡Quiero caña, te digo!

La mujer corrió otra vez, volviendo con la damajuana. El hombre tragó uno tras otros dos vasos, pero no sintió nada en la garganta.

— Bueno; esto se pone feo... —murmuró entonces, mirando su pie, lívido y ya con lustre gangrenoso. Sobre la honda ligadura del pañuelo la carne desbordaba como una monstruosa morcilla.

Los dolores fulgurantes se sucedían en continuos relampagueos y llegaban ahora a la ingle. La atroz sequedad de garganta, que el aliento parecía caldear más, aumentaba a la par. Cuando pretendió incorporarse, un fulminante vómito lo mantuvo medio minuto con la frente apoyada en la rueda del palo.

Pero el hombre no quería morir, y descendiendo hasta la costa subió a su canoa. Sentóse en la popa y comenzó a palear hasta el centro del Paraná. Allí la corriente del río, que en las inmediaciones del Iguazú corre seis millas, lo llevaría antes de cinco horas a Tacurú-Pucú. El hombre, con sombría energía, pudo efectivamente llegar hasta el medio del río; pero allí sus manos dormidas dejaron caer la pala en la canoa, y tras un nuevo vómito – de sangre esta vez – dirigió una mirada al sol, que ya trasponía el monte.

La pierna entera, hasta medio muslo, era ya un bloque deforme y durísimo que reventaba la ropa. El hombre cortó la ligadura y abrió el pantalón con su cuchillo: el bajo vientre desbordó hinchado, con grandes manchas lívidas y terriblemente dolorosas. El hombre pensó que no podría llegar jamás él solo a Tacurú-Pucú y se decidió a pedir ayuda a su compadre Alves, aunque hacía mucho tiempo que estaban disgustados.

La corriente del río se precipitaba ahora hacia la costa brasileña y el hombre pudo fácilmente atracar. Se arrastró por la picada en cuesta arriba; pero a los veinte metros, exhausto, quedó tendido de pecho.

— ¡Alves! —Gritó con cuanta fuerza pudo; y prestó oído en vano — ¡Compadre Alves! ¡No me niegues este favor! —exclamó de nuevo, alzando la cabeza del suelo. En el silencio de la selva no se oyó rumor. El hombre tuvo aún valor para llegar hasta su canoa, y la corriente, cogiéndola de nuevo, la llevó velozmente a la deriva.

El Paraná corre allí en el fondo de una inmensa hoya, cuyas paredes, altas de cien metros, encajonan fúnebremente el río. Desde las orillas, bordeadas de negros bloques de basalto, asciende el bosque, negro también. Adelante, a los costados, atrás, siempre la eterna muralla lúgubre, en cuyo fondo el río arremolinado se precipita en incesantes borbollones de agua fangosa. El paisaje es agresivo y reina en él un silencio de muerte. Al atardecer, sin embargo, su belleza sombría y calma cobra una majestad única.

El sol había caído ya cuando el hombre, semi-tendido en el fondo la canoa, tuvo un violento escalofrío. Y de pronto, con asombro, enderezó pesadamente la cabeza: se sentía mejor. La pierna le dolía apenas, la sed disminuía y su pecho, libre ya, se abría en lenta inspiración. El veneno comenzaba a irse, no había duda. Se hallaba casi bien, y aunque no tenía fuerzas para mover la mano, contaba con la caída del rocío para reponerse del todo. Calculó que antes de tres horas estaría en Tacurú-Pucú.

El bienestar avanzaba, y con él una somnolencia llena de recuerdos. No sentía ya nada ni en la pierna ni en el vientre. ¿Viviría aún su compadre Gaona, en Tacurú-Pucú? Acaso viera también a su ex patrón míster Dougald y al recibidor del obraje.

¿Llegaría pronto? El cielo, al poniente, se abría ahora en pantalla de oro, y el río se había coloreado también. Desde la costa paraguaya, ya entenebrecido, el monte dejaba caer sobre el río su frescura crepuscular en penetrantes efluvios de azahar y miel silvestre. Una pareja de guacamayos cruzó muy alto y en silencio hacia el Paraguay.

Allá abajo, sobre el río de oro, la canoa derivaba velozmente, girando a ratos sobre sí misma ante el borbollón de un remolino. El hombre que iba en ella se sentía cada vez mejor, y pensaba entre tanto en el tiempo justo que había pasado sin ver a su ex patrón Dougald. ¿Tres años? Tal vez no, no tanto. ¿Dos años y nueve meses? Acaso ¿Ocho meses y medio? Eso sí, seguramente.

De pronto sintió que estaba helado hasta el pecho.

¿Qué sería? Y la respiración...

Al recibidor de maderas de míster Dougald, Lorenzo Cubilla, lo había conocido en Puerto Esperanza un Viernes Santo... ¿viernes? Sí, o jueves...

El hombre estiró lentamente los dedos de la mano

—Un jueves...

Y cesó de respirar

Horacio Quiroga (1879-1937)
En: "Cuentos de amor, locura y muerte (1917)"



El accidente

Era una mañana de invierno y ráfagas frías venían, a ratos, desde el río próximo. El personal policíaco de Capibara-Cué se hallaba reunido en el salón principal de la comisaría, alrededor de un brasero improvisado con una vieja lata de querosene, que a la vez que entibiaba el ambiente, servía para mantener en su punto la temperatura del agua de la pava con la cual el agente Ojeda cebaba interminables mates a sus superiores.

Don Frutos terminó de sorber uno de ellos y dijo socarrón:

—Este mate no se parece *nicó* a la cara 'e Leiva.

— ¿Por qué *pa*, don Fruto?

—Porque el mate está lavao y tu cara no.

Presintiendo una broma, el aludido inquirió, desde adentro del capote en que encerraba su frío:

—Salga *d'ahí*, *comesario*, si bien tempranito lo hice porque no le tengo miedo al agua...

Pensó un momento y luego agregó:

—El que parece que se ha *pegao a laj* sábana es *l'ufisial*, porque ya son laj ocho pasada y no viene.

Tal si lo hubiese oído, en ese momento se abrió la puerta del local y el oficial Arzásola entró frotándose las manos, saludó y se sentó en una silla próxima a la de su superior.

Don Frutos dejó que se confortara con un mate y, luego, al ver que permanecía pensativo observando el chisporrotear de las brasas, le dijo:

— *¿Ansí* que don Filemón no te quiere pa' yerno?

Arzásola se dio vuelta como picado por una víbora y abrió los ojos asombrados.

— *¿Có... cómo* lo supo?

— ¡Bah! Es cosa fácil, chamigo. *Vo* que so *má* puntual que el canto 'l gallo a la madrugada, hoy llegaste tarde y con cara 'e sueño, por lo que supuse que algo te tuvo *desvelao* hasta muy tarde...

—Pero hay muchas cosas que pudieron haberlo hecho.

—Sí, pero yo pensé... Por trabajo no es, porque yo que soy el jefe tendría que saberlo; por cuestiones 'e familia tampoco, porque hace *tre* día pasó 'l barco y recibiste una carta que te hizo *ni fu ni fa...* *Entonce* tendría que ser algo 'e *acá* y en el pueblo *l'único* que te tiene a mal traer es Isabel, *l'hija 'e don Filemón*, pues...

Calló un momento, para poner fin con una sonora chupada al mate, y prosiguió:

—La muchacha es *oro 'e ley...* Es *güeña* y te quiere, ansí que ella tampoco *podería* ser. *Vo* so un muchacho *estruído*, trabajador y sin vicios, de manera que la sola cosa que pueden tacharte; es que sos pobre... y eso nadie puede hacerlo sino el viejo File...

—Así es, don Frutos, dice que no tengo porvenir y me prohibió que siguiera yendo a su casa.

— *¿Viste?* Si no podía equivocarme, pero...

— *¿Pero* qué, don Frutos? — La ansiedad puso campanillas de anhelos en la pregunta.

—No te hagas mala sangre que ella es fiel y, al último, con sus mimos lo va a hacer aflojar al *viejo qu'es* pura espuma como el chajá. Cuando una mujer quiere es capas de darle *güeltas* al mismo *diablo*.

— *¿Entonces?*

—Esperá, que con el tiempo no hay *guasca que no se corte ni duro que no se ablande*.

El oficial sonrió esperanzado y, enseguida, dijo:

— *¿Sabe* que es maravilloso su poder de deducción?

— *¿Y qué pa* es deducción?

—Y... relacionar una cosa con otra para sacar conclusiones, así como cuando está nublado se conjetura que después va a llover.

—Cosa *fácil nicó* —terció el cabo Leiva que había seguido atentamente la conversación — *yo tamién sé d'esas cosas*.

Arzásola miró dubitativo la faz cetrina del cabo y aventuró:

— *¿A* ver un ejemplo?

—*Güeno*. Pa dentro 'e uno mese loj vamo a tener al Celedonio Jonte durmiendo n'el calaboso.

— *¿Y* por qué?

—Porque pa celebrar el nacimiento *l' hijo* va a tomar *unaj copa n'el boliche con loj amigo* y a ese enseguida se le sube a la cabeza y hay que traerlo aquí *pa que duerma la tranca*.

— *¿Y cómo pa sabes* que su mujer va a tener familia? Yo ayer *la vide* yendo por la calle y no se le notaba nada... —dijo don Frutos.

Gozándose con la expectativa despertada, Leiva siguió:

—Porque cuando hay antojo hay creatura en fija...

—Cierto —intervino Ojeda—. Solía decir mi mama que antes de tenerme a mí le dentro una gana grande 'e comer zapallo...

—Por eso naciste *vo tamién* medio zapallo —le interrumpió el comisario—. Pero vos, Leiva, *¿cómo sabe* que ella está antojada?

—Porque anoche el pobre Cele vino *apuradazo* a preguntar *n'el boliche* si nadie sabía *ande podría* conseguir una sandía... ¡Una sandía n'el mes de junio! Y cómo no ha de ser pa él maliseo...

— ¡Ja!... ¡ja!... con un antojo d'esos la cosa no puede fallar. —concluyó don Frutos.

Unos troperos que pasaban con un arreo, trajeron la noticia de que, en un montecito que se hallaba a la entrada del pueblo, se encontraba un hombre tirado en el suelo, junto a un charco de sangre.

—Yo lo *vide dende* el caballo —dijo el capataz—, pero por el modo *qu'estaba* parecía como si lo hubieran muerto 'e mala manera...

Una vez tomados los datos salió una comisión compuesta por el comisario, el oficial, el cabo y un agente que se dirigió de inmediato al lugar señalado. Allí, a la vera del camino, con su propio puñal clavado en el vientre, yacía Fermín Frioli, más conocido por Mocito. El tal era un viejo conocido de la policía por sus actividades de jugador con ventaja, matachín y contrabandista.

Era segura su presencia en todas las mesas de juego o en los bailes y diversiones, pero huía como de la peste del trabajo honrado. Mujeriego sin escrúpulos, había tenido varios incidentes en el pueblo por asuntos de polleras.

Apenas lo reconoció dijo Leiva:

—*Dispués* dicen que mala yerba nunca muere; *vese se equivocan lo refrane tamién*.

El muerto estaba caído boca abajo, en un grupo de árboles, con las manos crispadas que semejaban arañar el suelo en los últimos estertores de la agonía. El deceso parecía haber sido instantáneo, como consecuencia de una profunda herida en el abdomen, de donde había escapado gran cantidad de sangre.

—Lo madrugaron *fiero* —continuó el cabo—, ni le dieron tiempo a defenderse.

—Tienen que haberlo tomado de sorpresa para haberlo ultimado con su propio cuchillo —expresó el oficial.

— *¿No se habrá suicidao?* —preguntó el agente.

—Difícil —respondió don Frutos; y, señalando la posición del arma, agregó—: Pa suicidarse hubiera *clavao 'l cuchillo de arriba pa abajo y a éste lo han chuceao* de abajo *p'arriba*. *Endemá* bicho como este no se suicidan ni mueren en la cama como *loj crestiano*.

A estos a la final, terminan por *achurarlos*. —explicó Leiva.

—Sea bueno o sea malo, la cuestión es que lo han asesinado, y ahora nuestro deber es aclarar el crimen —dijo el oficial—. La ley es igual para todos.

—La muerte es lúnica ley que no sabe 'e diferencia —exclamó don Frutos—. Pa ella vale tanto 'l rico como 'l pobre, la mujer como 'l hombre, el niño como 'l viejo...

— ¿Y quién pudo haber sido? — Prosiguió Arzásola—. ¿Se le conocía algún enemigo?

— ¡Tantos! —le respondió el cabo, que siempre andaba bien informado—. Segundo Riga, a quien le *peló tuita la plata l'otro día en la tabeada*; Eufemio Cortés, al que madrugó 'e un hachazo en la cabeza que casi lo *dijuntea* y se la juró; el Pardo Viera, porque le robó la mujer y la abandonó al mes en Ramada-Paso; Gilberto Pérez, a quien le anduvo rondando la novia antes que se casaran...

¡Uf! son mucho loj que le tenían ganas.

Mientras tanto don Frutos seguía observándolo todo en silencio.

Buscaron rastros en las cercanías sin resultado, ya que en el camino de tierra había demasiados y entre las hierbas del bosquecillo no se conservaba ni uno.

Le dieron vuelta y revisaron cuidadosamente, encontrándole una gruesa suma en los bolsillos.

—Pa robarlo *no jue* —sentenció el comisario.

—Tampoco lo hicieron venir *pa* achurarlo —deslizó Leiva—, porque *entonce* hubieran tenido *l'arma* preparada y no hubieran *usao* la de él.

—Eso es lo raro —interpuso Arzásola—, que un cuchillero tan mentado como decían que era, se haya dejado sorprender y matar con su cuchillo.

—Se lo habrán pedido *emprestao*, y *entonce*... —sugirió el agente.

—Tampoco —dijo don Frutos—. ¿Pa qué lo iba a emprestar? Si hubiera habido un asao pa cortar, tal vez, o si lo hubiera querido enseñar pa venderlo pudiera ser, pero aquí no era lugar pa eso... El cuchillo se lo sacaron y clavaron de a traición nomá...

Después de inspeccionar un rato más dijo el comisario señalando una habitación que se veía en medio de un grupo de árboles a la distancia.

— ¿Quién pa vive n'aquel rancho?

—Gilberto Pérez —contestó Leiva—, pero si pensó que *jue él s'equivoca fiero* porque ayer por la mañana salió con otros troperos pa Concepción pa llevar una puntita 'e vacas...

—El que *haiga preguntao* por él no quiere decir que ya lo acuse...

—Ta bien, don Frutos, discúlpeme.

El comisario, sin responderle, invitó al oficial:

—Vení, *vamo a dir pa'l rancho pa* ver si no han visto nada.

Luego, dirigiéndose a los otros, les ordenó que llevaran el cadáver al local policial.

Caminaron cerca de un centenar de metros y llegaron a la vivienda. En el patio de la misma una mujer joven molía maíz en un mortero.

—*Güen día, moza; ¿podemo* pasar un rato? —dijo el funcionario.

— ¡Có'mo no, don Frutos! Pasen y *asientensen* —respondió la dueña de casa y les indicó dos sillas de junco que estaban cercanas— ¿Quieren *pa* que les cebe unos mates?

—Si sos gustosa —aceptó don Frutos, y agregó en forma casual—: ¿Cuándo *güelve* tu marido?

—La semana que viene, creo.

—Mejor *pa vos, ansí se habrá arreglao tuito l'asunto del Mocito*.

— ¿Y qué tengo que ver con eso? —dijo ella, agresiva.

—Mucho, porque se me hace que *juiste vo* la que le pegó una puñalada allá n'el montecito...

—Yo... yo... —dijo ella, pero, súbitamente, se desmoronó su aparente fortaleza y rompió a llorar.

Después de un rato, algo más serenada, confesó:

—Sí, *jui yo*... Es mejor que lo diga porque me estaba mordiendo l'alma y no podía tener tranquilidad.

— ¿Por qué pa jue, m'hija?

—Porque no me dejaba en *pas*... Quería que yo le juera infiel al Gilberto y hasta me *amenasó* que lo iba a provocar pa matarlo. Mucho *nicó* me anduvo persiguiendo y yo me callaba pa que mi hombre no se *disgraciara*. Ayer, cuando supo que Gilberto había salido pa Concepción vino a decirme, como de pasada, que si a la noche no iba al monte a atenderlo iba a venir acá *pa dentrar* ni aunque sea *voltiando* la puerta...

— ¿Por qué pa no me avisaste a mí?

—De sonsa que es una... Me daba vergüenza y *creyí* que lo iba a convencer, pero una ve allí se puso molesto, me abrazó y empezó a querer besarme. Yo me defendí como pude y en una de esas alcancé a sacarle el puñal y rápido se lo clavé. Dio un quejido y aflojó *lo brazo*...

Yo salí corriendo y no sé *má*... Pero yo no quise jugarle sucio a mi marido, que es güeno y me quiere mucho...

Hubo un momento de silencio sólo interrumpido por los profundos suspiros de la moza.

— ¿Ansí que creyiste que vo lo mataste? , de pronto, don Frutos.

— ¡Claro! ¿Acaso se salvó? —dijo ella, y una luz de esperanza brilló en sus ojos.

—No, el tipo ese ya clavó *laj guampa pa siempre*, pero *no juiste vo* la culpable. Vo appena le metiste el cuchillo entre laj ropa, m'hija. *Entonce* él lo sacó y con l'arma en la mano te corrió pa castigarte *dejuro*, pero *trompesó* y al caer se clavó él mesmo. Jue un asidente nomá...

—*Entonce*, ¿no me va a hacer nada, don Frutos?

—¿Y por qué *pa m'hija*? Lo que tenés que hacer es no decir nada pa no complicar *laj cosa* y seguir queriendo a tu marido pa que sean felices.

—Sí, don Frutos.

La mujer, vencida por la emoción, entró a la pieza y se arrodilló a rezar frente a un cuadro de la virgen de Itatí, mientras don Frutos y el oficial volvían al camino.

— ¿De manera que para usted fue un accidente, comisario? —dijo el oficial.

—*Pa mí y pa tuito 'l mundo*. Se pierde un malandrín y se gana una mujer honrada, así que no hay dudas...

— ¿Y cómo supo que fue una mujer la que provocó el accidente? —dijo Arzásola intencionadamente.

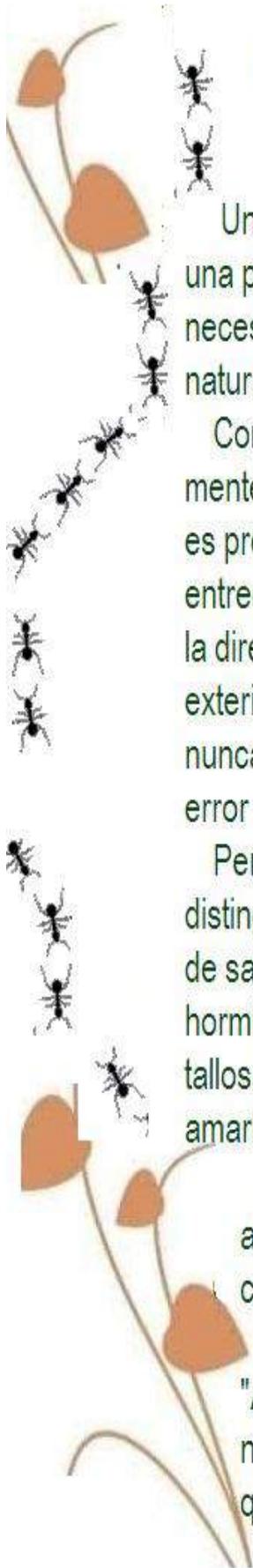
—Porque Frioli era un tipo de acción que no se hubiera dejado sorprender por un varón y solamente al tenerlo *abrasao* podían haberle *refalao 'l cuchillo 'e la cintura*. Tal cosa únicamente podía hacerlo una mujer y la mesma tenía que vivir por ahí nomás, como la de Gilberto Pérez... Ya ves que *sensillo, m'hijo*.

— ¡Pobre muchacha! Tuvo que estar desesperada para hacer lo que hizo.

—Si no hizo nada, *chamigo*. Ella le clavó la faca en la ropa y él al correr jue que se hirió. Tené la seguridad que jue un asidente y ansí tene que ponerlo n'el sumario.

—Sí, don Frutos —asintió Arzásola—. Ya he comprendido: un accidente casual.

Autor: Velmiro Ayala Gauna



Cuento

La hormiga

Un día las hormigas, pueblo progresista, inventan el vegetal artificial. Es una papilla fría y con sabor a hojalata. Pero al menos las releva de la necesidad de salir fuera de los hormigueros en procura de vegetales naturales. Así se salvan del fuego, del veneno, de las nubes insecticidas.

Como el número de las hormigas es una cifra que tiende constantemente a crecer, al cabo de un tiempo hay tantas hormigas bajo tierra que es preciso ampliar los hormigueros. Las galerías se expanden, se entrecruzan, terminan por confundirse en un solo Gran Hormiguero bajo la dirección de una sola Gran Hormiga. Por las dudas, las salidas al exterior son tapiadas a cal y canto. Se suceden las generaciones. Como nunca han franqueado los límites del Gran Hormiguero, incurren en el error de lógica de identificarlo con el Gran Universo.

Pero cierta vez una hormiga se extravía por unos corredores en ruinas, distingue una luz lejana, unos destellos, se aproxima y descubre una boca de salida cuya clausura se ha desmoronado. Con el corazón palpitante, la hormiga sale a la superficie de la tierra. Ve una mañana. Ve un jardín. Ve tallos, hojas, yemas, brotes, pétalos, estambres, rocío. Ve una rosa amarilla. Todos sus instintos despiertan bruscamente. Se abalanza sobre

las plantas y empieza a talar, a cortar y a comer. Se da un atracón. Después, relamiéndose, decide volver al Gran Hormiguero con la noticia.

Busca a sus hermanas, trata de explicarles lo que ha visto, grita: "Arriba... luz... jardín... hojas... verde... flores..." Las demás hormigas no comprenden una sola palabra de aquel lenguaje delirante, creen que la hormiga ha enloquecido y la matan.

Autor: Marco Denevi

Un cuento policial

Se considera que el género policial surgió en 1840 con la publicación del relato “La carta robada”, de Edgar Allan Poe. A lo largo del tiempo, este género se fue haciendo muy popular y dio lugar a gran cantidad de novelas, cuentos, folletines, películas, series televisivas, además de todo tipo de recreaciones humorísticas. Al detective Auguste Dupin de los relatos de Poe, le siguieron otros famosos personajes, como Sherlock Holmes, del inglés Arthur Conan Doyle; el padre Brown, de Gilbert K. Chesterton, y Hércules Poirot, de Agatha Christie, entre los más clásicos.

* ¿Qué cuentos, novelas o películas policiales conocen? ¿Qué personajes no pueden faltar en una historia policial?

El crimen casi perfecto



La coartada de los tres hermanos de la suicida fue verificada. Ellos no habían mentado. El mayor, Juan, permaneció desde las cinco de la tarde hasta las doce de la noche (la señora Stevens se suicidó entre las siete y las diez de la noche) detenido en una comisaría por su participación imprudente en un accidente de tránsito. El segundo hermano, Esteban, se encontraba en el pueblo de Lister desde las seis de la tarde de aquel día hasta las nueve del siguiente, y, en cuanto al tercero, el doctor Pablo, no se había apartado ni un momento del laboratorio de análisis de leche de la Erpa. Cía., donde estaba adjunto a la sección de dosificación de mantecas en las cremas.

Lo más curioso del caso es que aquel día los tres hermanos almorzaron con la suicida para festejar su cumpleaños, y ella, a su vez, en ningún momento dejó de traslucir su intención funesta. Comieron todos alegremente; luego, a las dos de la tarde, los hombres se retiraron.

Sus declaraciones coincidían en un todo con las de la anti gúa doméstica que servía hacía muchos años a la señora Stevens. Esta mujer, que dormía afuera del departamento, a las siete de la tarde se retiró a su casa. La última orden que recibió de la señora Stevens fue que le enviara por el portero un diario de la tarde. La criada se marchó; a las siete y diez el portero le entregó a la señora Stevens el diario pedido y el proceso de acción que ésta siguió antes de matarse se presume lógicamente así: la propietaria revisó las adiciones en las libretas donde llevaba anotadas las entradas y salidas de su contabilidad doméstica, porque las libretas se encontraban sobre la mesa del comedor con algunos gastos del día

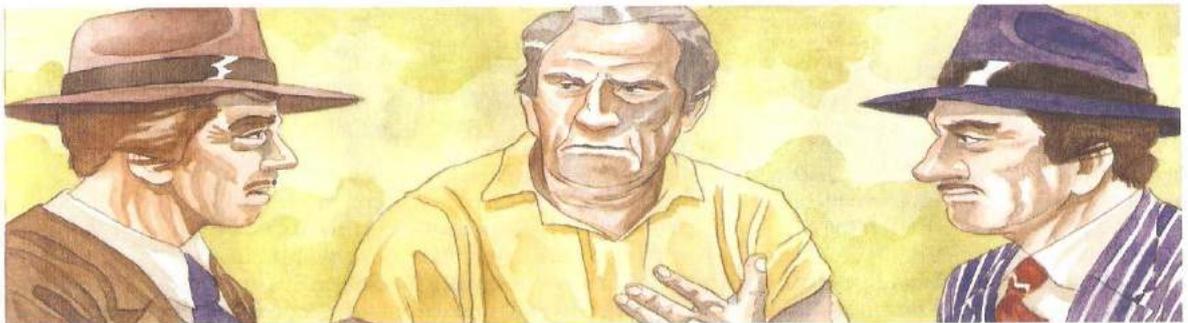
subrayados; luego se sirvió un vaso de agua con whisky, y en esta mezcla arrojó aproximadamente medio gramo de cianuro de potasio. A continuación se puso a leer el diario, bebió el veneno, y al sentirse morir trató de ponerse de pie y cayó sobre la alfombra. El periódico fue hallado entre sus dedos tremendamente contraídos.

Tal era la primera hipótesis que se desprendía del conjunto de cosas ordenadas pacíficamente en el interior del departamento pero, como se puede apreciar, este proceso de suicidio está cargado de absurdos psicológicos. Ninguno de los funcionarios que intervinimos en la investigación podíamos aceptar congruentemente que la señora Stevens se hubiese suicidado. Sin embargo, únicamente la Stevens podía haber echado el cianuro en el vaso. El whisky no contenía veneno. El agua que se agregó al whisky también era pura. Podía presumirse que el veneno había sido depositado en el fondo o las paredes de la copa, pero el vaso utilizado por la suicida había sido retirado de un anaquel donde se hallaba una docena de vasos del mismo estilo; de manera que el presunto asesino no podía saber si la Stevens iba a utilizar éste o aquél. La oficina policial de química nos informó que ninguno de los vasos contenía veneno adherido a sus paredes.

El asunto no era fácil. Las primeras pruebas, pruebas mecánicas como las llamaba yo, nos inclinaban a aceptar que la viuda se había quitado la vida por su propia mano, pero la evidencia de que ella estaba distraída leyendo un periódico cuando la sorprendió la muerte transformaba en disparatada la prueba mecánica del suicidio.

Tal era la situación técnica del caso cuando yo fui designado por mis superiores para continuar ocupándome de él. En cuanto a los informes de nuestro gabinete de análisis, no cabían dudas. Únicamente en el vaso, donde la señora Stevens había bebido, se encontraba veneno. El agua y el whisky de las botellas eran completamente inofensivos. Por otra parte, la declaración del portero era terminante; nadie había visitado a la señora Stevens después que él le alcanzó el periódico; de manera que si yo, después de algunas investigaciones superficiales, hubiera cerrado el sumario informando de un suicidio comprobado, mis superiores no hubiesen podido objetar palabra. Sin embargo, para mí cerrar el sumario significaba confesarme fracasado. La señora Stevens había sido asesinada, y había un indicio que lo comprobaba: ¿dónde se hallaba el envase que contenía el veneno antes de que ella lo arrojara en su bebida?

Por más que nosotros revisáramos el departamento, no nos fue posible descubrir la caja, el sobre o el frasco que contuvo el tóxico. Aquel indicio resultaba extraordinariamente sugestivo. Además había otro: los hermanos de la muerta eran tres bribones.



Los tres, en menos de diez años, habían despilfarrado los bienes que heredaron de sus padres. Actualmente sus medios de vida no eran del todo satisfactorios.

Juan trabajaba como ayudante de un procurador especializado en divorcios. Su conducta resultó más de una vez sospechosa y lindante con la presunción de un chantaje. Esteban era corredor de seguros y había asegurado a su hermana en una gruesa suma a su favor; en cuanto a Pablo, trabajaba de veterinario, pero estaba descalificado por la Justicia e inhabilitado para ejercer su profesión, convicto de haber dopado caballos. Para no morir de hambre ingresó en la industria lechera, se ocupaba de los análisis.

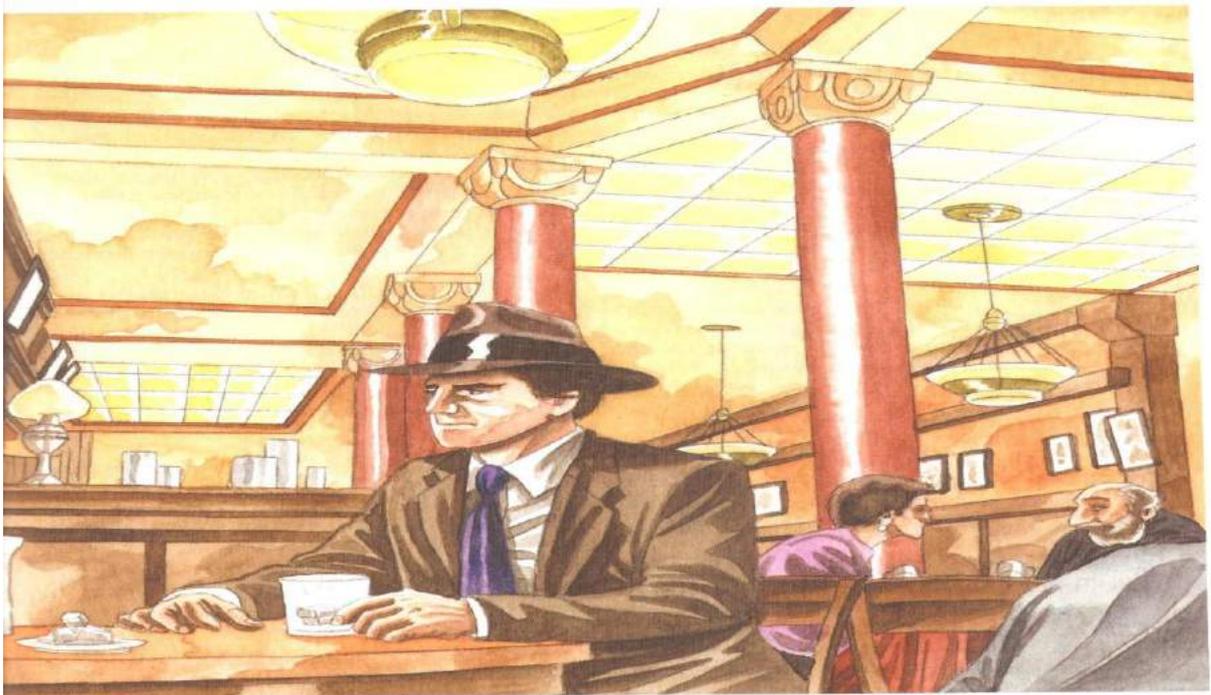
Tales eran los hermanos de la señora Stevens. En cuanto a ésta, había enviudado tres veces. El día del "suicidio" cumplió 68 años; pero era una mujer extraordinariamente conservada, gruesa, robusta, enérgica, con el cabello totalmente renegrado. Podía aspirar a casarse una cuarta vez y manejaba su casa alegremente y con puño duro. Aficionada a los placeres de la mesa, su despensa estaba provista de vinos y comestibles, y no cabe duda de que sin aquel "accidente" la viuda hubiera vivido cien años. Suponer que una mujer de ese carácter era capaz de suicidarse, es desconocer la naturaleza humana. Su muerte beneficiaba a cada uno de los tres hermanos con doscientos treinta mil pesos.

La criada de la muerta era una mujer casi estúpida, y utilizada por aquélla en las labores groseras de la casa. Ahora estaba prácticamente aterrorizada al verse engranada en un procedimiento judicial.

El cadáver fue descubierto por el portero y la sirvienta a las siete de la mañana, hora en que ésta, no pudiendo abrir la puerta porque las hojas estaban aseguradas por dentro con cadenas de acero, llamó en su auxilio al encargado de la casa. A las once de la mañana, como creo haber dicho anteriormente, estaban en nuestro poder los informes del laboratorio de análisis, a las tres de la tarde abandonaba yo la habitación donde quedaba detenida la sirvienta, con una idea brincando en mi imaginación: ¿y si alguien había entrado en el departamento de la viuda rompiendo un vidrio de la ventana y colocando otro después que volcó el veneno en el vaso? Era una fantasía de novela policial, pero convenía verificar la hipótesis.

Salí decepcionado del departamento. Mi conjetura era absolutamente disparatada: la masilla solidificada no revelaba mudanza alguna.

Eché a caminar sin prisa. El "suicidio" de la señora Stevens me preocupaba (diré una enormidad) no policialmente, sino deportivamente. Yo estaba en presencia de un asesino sagacísimo, posiblemente uno de los tres hermanos que había utilizado un recurso simple y complicado, pero imposible de presumir en la nitidez de aquel vacío.



Absorbido en mis cavilaciones, entré en un café, y tan identificado estaba en mis conjeturas, que yo, que nunca bebo bebidas alcohólicas, automáticamente pedí un whisky. ¿Cuánto tiempo permaneció el whisky servido frente a mis ojos? No lo sé; pero de pronto mis ojos vieron el vaso de whisky, la garrafa de agua y un plato con trozos de hielo. Atónito quedé mirando el conjunto aquel. De pronto una idea alumbró mi curiosidad, llamé al camarero, le pagué la bebida que no había tomado, subí apresuradamente a un automóvil y me dirigí a la casa de la sirvienta. Una hipótesis daba grandes saltos en mi cerebro. Entré en la habitación donde estaba detenida, me senté frente a ella y le dije:

- Míreme bien y fíjese en lo que me va a contestar: la señora Stevens, ¿tomaba el whisky con hielo o sin hielo?

-Con hielo, señor.

-¿Dónde compraba el hielo?

- No lo compraba, señor. En casa había una heladera pequeña que lo fabricaba en pancitos.

– Y la criada casi iluminada prosiguió, a pesar de su estupidez – Ahora que me acuerdo, la heladera, hasta ayer, que vino el señor Pablo, estaba descompuesta. Él se encargó de arreglarla en un momento.

Una hora después nos encontrábamos en el departamento de la suicida con el químico de nuestra oficina de análisis, el técnico retiró el agua que se encontraba en el depósito congelador de la heladera y varios pancitos de hielo. El químico inició la operación destinada a revelar la presencia del tóxico, y a los pocos minutos pudo manifestarnos: - El agua está envenenada y los panes de este hielo están fabricados con agua envenenada.

Nos miramos jubilosamente. El misterio estaba desentrañado. Ahora era un juego reconstruir el crimen. El doctor Pablo, al reparar el fusible de la heladera (defecto que localizó el técnico) arrojó en el depósito congelador una cantidad de cianuro disuelto. Después, ignorante de lo que aguardaba, la señora Stevens preparó un whisky; del depósito retiró un pancito de hielo (lo cual explicaba que el plato con hielo disuelto se encontrara sobre la mesa), el cual, al desleírse en el alcohol, lo envenenó poderosamente debido a su alta concentración. Sin imaginarse que la muerte la aguardaba en su vicio, la señora Stevens se puso a leer el periódico, hasta que juzgando el whisky suficientemente enfriado, bebió un sorbo. Los efectos no se hicieron esperar.

No quedaba sino ir en busca del veterinario. Inútilmente lo aguardamos en su casa. Ignoraban dónde se encontraba. Del laboratorio donde trabajaba nos informaron que llegaría a las diez de la noche.

A las once, yo, mi superior y el juez nos presentamos en el laboratorio de la Erpa. El doctor Pablo, en cuanto nos vio comparecer en grupo, levantó el brazo como si quisiera anatémizar nuestras investigaciones, abrió la boca y se desplomó inerte junto a la mesa de mármol. Había muerto de un síncope. En su armario se encontraba un frasco de veneno. Fue el asesino más ingenioso que conocí.

Autor: Roberto Arlt

El cuento policial clásico o de enigma

Así como en las novelas de aventuras hay héroes que arriesgan sus vidas y se enfrentan a diferentes obstáculos, también existen otros tipos de héroes; que pueden desafiar el peligro únicamente con la fuerza de sus razonamientos: son los **detectives** de los **relatos policiales**.

Ellos poseen un objetivo que los moviliza: **la búsqueda de la verdad**, que siempre debe triunfar para que todo funcione como se debe en una comunidad. Todos, tienen un rasgo que los identifica: **su inmensa capacidad lógica** que les permite, partiendo de pistas y poniendo en juego sus habilidades deductivas, llegar a la verdad.

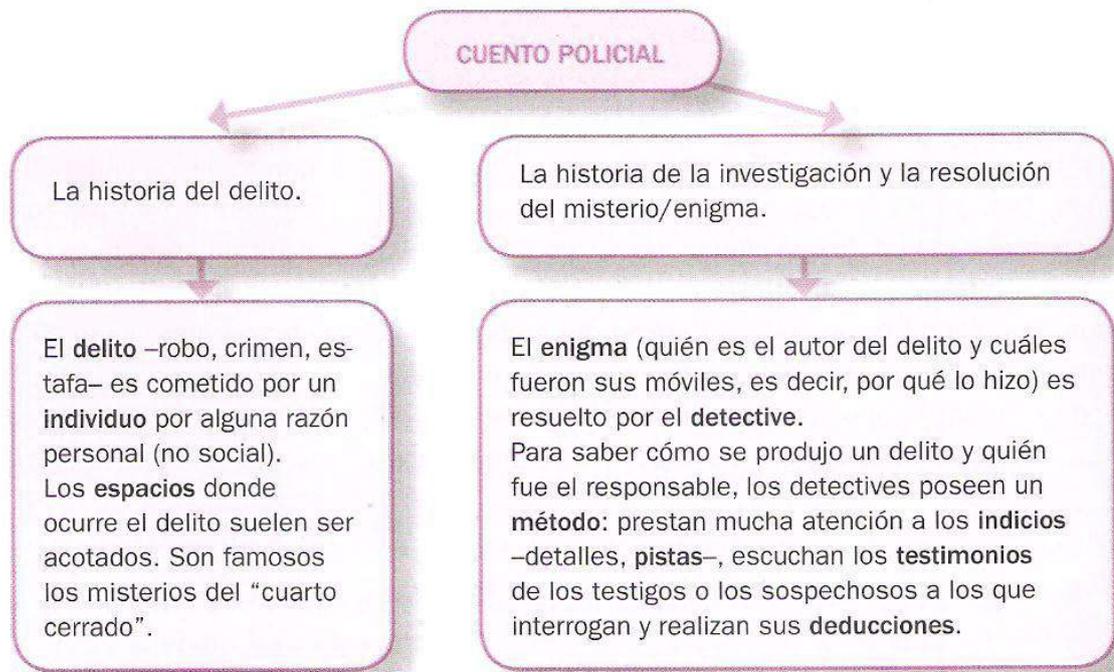
Los detectives



Los detectives del policial clásico son, quizás, las personas de mayor fama literaria. Uno de ellos, y el más conocido, es Sherlock Holmes, creación de Arthur Conan Doyle.

Elementos típicos del policial clásico

Los cuentos policiales de enigma se caracterizan por contar **dos historias a la vez**, cada una con sus elementos.



Los personajes son:

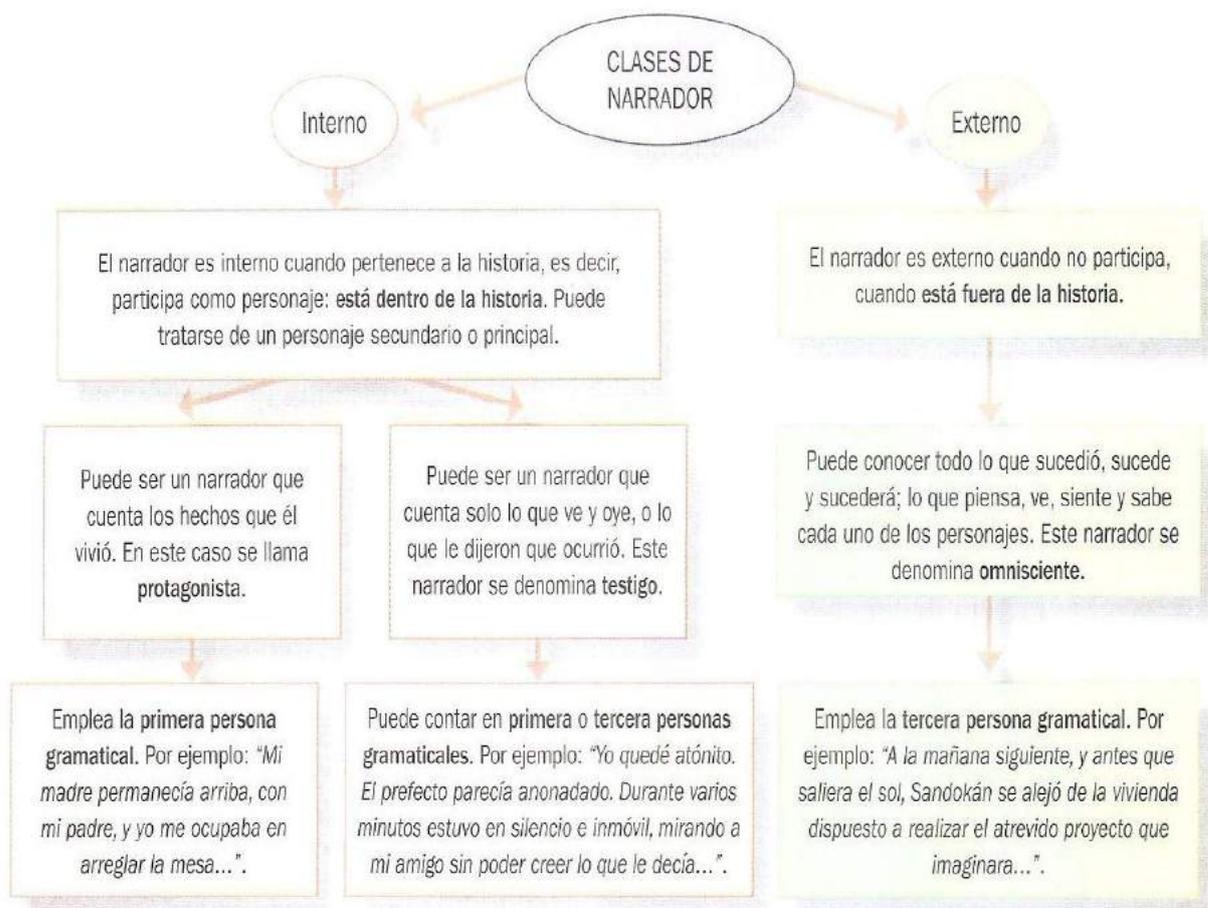
- El **detective** es un genio del pensamiento deductivo y suele ser un individuo obsesivo que no se relaciona fácilmente con quienes lo rodean.
- Está acompañado por un **amigo** o **conocido** que, generalmente, es quien narra.
- Este **narrador** usa la primera persona gramatical y suele tener menos habilidades intelectuales que el detective, lo que permite que el lector se identifique con él.
- Además del detective y su amigo, los otros personajes que aparecen son: los **sospechosos**, los **testigos** y el o los **culpables**.
- Generalmente, aparece la **policía** y sus propios investigadores oficiales que se equivocan, lo cual sirve para resaltar la necesidad de la inteligencia del protagonista.

El narrador

La voz que da cuenta de los sucesos de un relato recibe el nombre de **narrador** y es quien narra la historia, selecciona qué hechos le interesa destacar u ocultar, cómo ordenarlos, cuándo les cederá la palabra a los personajes para que hablen por sí mismos. No hay que confundirlo con el autor, la persona real que escribe el texto que leemos. El narrador es un "ser de papel", de ficción, inventado para contarnos la historia. Puede ser una persona, un niño, incluso un animal.

Clases de narrador

Una de las decisiones más importantes que toman los escritores es la elección del narrador: ¿qué clase de narrador es la más conveniente para contar esta historia? Según la voz que el autor elija, podemos encontrar distintos tipos de narradores.



TRES PORTUGUESES BAJO UN PARAGUAS SIN CONTAR AL MUERTO

1
El primer portugués era alto y flaco.
El segundo portugués era bajo y gordo.
El tercer portugués era mediano.
El cuarto portugués estaba muerto.
2
-¿Quién fue?- preguntó el comisario Jiménez.
-Yo no- dijo el primer portugués.
-Yo tampoco- dijo el segundo portugués.
-Yo menos- dijo el tercer portugués.
El cuarto portugués estaba muerto.
3
Daniel Hernández puso los cuatro sombreros sobre el escritorio. Así:
El sombrero del primer portugués estaba mojado adelante.
El sombrero del segundo portugués estaba seco en el medio.
El sombrero del tercer portugués estaba mojado adelante.
El sombrero del cuarto portugués estaba todo mojado.
4
-¿Qué hacían en esa esquina?- preguntó el comisario Jiménez.
-Esperábamos un taxi- dijo el primer portugués.
-Llovía muchísimo- dijo el segundo portugués.
-¡Cómo llovía! Dijo el tercer portugués.
El cuarto portugués dormía la muerte dentro de su grueso sobretodo.



5
-¿Quién vio lo que pasó?- preguntó Daniel Hernández.
-Yo miraba hacia el norte- dijo el primer portugués.
-Yo miraba hacia el este- dijo el segundo portugués.
-Yo miraba hacia el sur- dijo el tercer portugués.
El cuarto portugués estaba muerto. Murió mirando al oeste.
6
-¿Quién tenía el paraguas?- preguntó el comisario Jiménez.
-Yo tampoco- dijo el primer portugués.
-Yo soy bajo y gordo- dijo el segundo portugués.
-El paraguas era chico- dijo el tercer portugués.
El cuarto portugués no dijo nada. Tenía una bala en la nuca.
7
-¿Quién oyó el tiro?- preguntó Daniel Hernández.
-Yo soy corto de vista- dijo el primer portugués.
-La noche era oscura- dijo el segundo portugués.
-Tronaba y tronaba- dijo el tercer portugués.
El cuarto portugués estaba borracho de muerte.
8
-¿Cuándo vieron al muerto?- preguntó el comisario Jiménez.
-Cuando acabó de llover- dijo el primer portugués.

-Cuando acabó de tronar- dijo el segundo portugués.
-Cuando acabó de morir- dijo el tercer portugués.
Cuando acabó de morir.
9
-¿Qué hicieron entonces?- preguntó Daniel Hernández.
-Yo me saqué el sombrero- dijo el primer portugués.
-Yo me descubrí- dijo el segundo portugués.
-Mis homenajes al muerto- dijo el tercer portugués.
Los cuatro sombreros en la mesa.
10
-Entonces, ¿qué hicieron?- preguntó el comisario Jiménez.
-Uno maldijo la suerte- dijo el primer portugués.
-Uno cerró el paraguas- dijo el segundo portugués.
-Uno nos trajo corriendo- dijo el tercer portugués.
El muerto estaba muerto.

11
-Usted lo mató- dijo Daniel Hernández.
-¿Yo, señor?- preguntó el primer portugués.
-No, señor- dijo Daniel Hernández.
-¿Yo, señor?- preguntó el segundo portugués.
-Sí, señor- dijo Daniel Hernández.
12
-Uno mató, uno murió, los otros dos no vieron nada- dijo Daniel Hernández.
-Uno miraba al norte, otro al este, otro al sur, el muerto al oeste. Habían convenido en vigilar cada uno una bocacalle distinta, para tener más posibilidades de descubrir un taxímetro en una noche tormentosa.
El paraguas era chico y ustedes eran cuatro. Mientras esperaban, la lluvia les mojó la parte delantera del sombrero.
El que miraba al norte y el que miraba al sur no tenían que darse vuelta para matar al que miraba al oeste. Les bastaba mover el brazo izquierdo o derecho a un costado. El que miraba al este, en cambio, tenía que darse vuelta del todo, porque estaba de espaldas a la víctima. Pero al darse vuelta se le mojó la parte de atrás del sombrero. Su sombrero está seco en el medio; es decir, mojado adelante y atrás. Los otros dos sombreros se mojaron solamente adelante, porque cuando sus dueños se dieron vuelta para mirar el cadáver, había dejado de llover. Y el sombrero del muerto se mojó por completo al rodar por el pavimento húmedo.
El asesino utilizó un arma de muy reducido calibre, un mata-gatos de esos con que juegan los chicos o que llevan algunas mujeres en su cartera. La detonación se confundió con los truenos (esta noche hubo una tormenta eléctrica particularmente intensa). Pero el segundo portugués tuvo que localizar en la oscuridad el único punto realmente vulnerable a un arma tan pequeña: la nuca de su víctima, entre el grueso sobretodo y el engañoso sombrero. En esos pocos segundos, el fuerte chaparrón le empapó la parte posterior del sombrero. El suyo es el único que presenta esa particularidad. Por lo tanto es el culpable.
El primer portugués se fue a su casa.
Al segundo no lo dejaron.
El tercero se llevó el paraguas.
El cuarto portugués estaba muerto. Muerto.

Autor: Rodolfo Walsh

Los cuentos fantásticos

Todas las narraciones representan un mundo de ficción, imaginado por el autor. Y quienes las leen aceptan creer que ese mundo es posible y que los personajes "viven" allí. Los cuentos fantásticos juegan con ese acuerdo entre el lector y el texto, ya que presentan un mundo parecido al real en el que, para sorpresa del lector, ocurre un hecho extraordinario e inexplicable.

*
¿Qué películas en las que sucede algo extraño o fantástico recuerdan?

Sin olvidar el "pacto ficcional", leamos lo siguiente:



LA AUTORA
+
EL CONTEXTO

Sylvia Iparraguirre (1947) es una narradora, investigadora y ensayista argentina. Nació en Junín (provincia de Buenos Aires) y estudió la carrera de Letras en la Universidad de Buenos Aires. Su obra literaria, traducida a diversos idiomas, comprende tres novelas, entre ellas *La tierra del fuego* (1998), premiada en la Feria del Libro de Buenos Aires y de Guadalajara, y los libros de cuentos *En el invierno de las ciudades* (1988), que obtuvo el Primer Premio Municipal de Literatura, *Probables lluvias por las noches* (1993) y *El país del viento* (2003).

El libro

El hombre miró la hora: tenía por delante veinticinco minutos antes de la salida del tren. Se levantó, pagó el café con leche y fue al baño. En el cubículo*, la luz mortecina* le alcanzó su cara en el espejo manchado. Maquinalmente se pasó la mano de dedos abiertos por el pelo. Entró al sanitario, allí la luz era mejor. Apretó el botón y el agua corrió. Cuando se dio vuelta para salir, de canto* contra la pared, descubrió el libro. Era un libro pequeño y grueso, de tapas duras y hojas de papel de arroz, inexplicablemente pesado. Lo examinó un momento. No tenía portada ni título, tampoco el nombre del autor o el de la editorial. Bajó la tapa del inodoro, se sentó y pasó distraído las primeras páginas de letras apretadas y de una escritura que se continuaba sin capítulos ni apartados. Miró el reloj. Faltaba para la salida del tren.

Se acomodó mejor y ojeó partes al azar. Sorprendido reconoció coincidencias. Volvió atrás. En una página leyó nombres de lugares y de personas que le eran familiares; más todavía, con el correr de las páginas encontró escritos los nombres de pila de su padre y su madre. Unos tres capítulos más adelante apareció, completo, sin error posible, el de Gabriela. Lo cerró con fuerza; el libro le producía inquietud y cierta repugnancia. Quedó inmóvil mirando la puerta pintada toscamente de verde, cruzada por innumerables inscripciones. Fluyeron unos segundos en los que percibió el ajeteo lejano de la estación y la máquina Express del bar. Cuando logró calmar un insensato* presentimiento, volvió a abrir el libro. Recorrió las páginas sin ver las palabras. Finalmente sus ojos cayeron sobre unas líneas: *En el cubículo, la luz mortecina le alcanza su cara en el espejo manchado. Maquinalmente se pasa la mano de dedos abiertos por el pelo.* Se levantó de un salto. Con el índice entre las páginas, fue a mirarse asombrado al espejo, como si necesitara corroborar con alguien lo que estaba pasando. Volvió a abrirlo. *Se levanta de un salto. Con el índice entre las páginas, va a mirarse asombrado...* El libro cayó dentro del lavatorio transformado en un objeto candente*. Lo miró horrorizado. Consultó el reloj. Su tren partía en diez minutos. En un gesto irreprimible que consideró de locura, recogió el libro, lo metió en el bolsillo del saco y salió. Caminó rápido por el extenso hall hacia la plataforma. Con angustia creciente pensó que cada uno de sus gestos estaba escrito, hasta el acto elemental de caminar. Palpó el bolsillo deformado por el peso anormal del libro y rechazó, con espanto, la tentación cada vez más fuerte, más imperiosa*, de leer las páginas finales. Se detuvo; faltaban tres minutos para la partida. Qué hacer. Miró la gigantesca cúpula como si allí pudiera encontrar una respuesta. ¿Las páginas le estaban destinadas o el libro poseía una facultad* mimética* y transcribía a cada persona que lo encontraba? Apresuró los pasos hacia el andén pero, por alguna razón oculta, volvió a girar y echó a correr con el peso muerto en el bolsillo. Atravesó el bar zigzagueando entre las mesas y entró en el baño. El libro era un objeto maligno; luchó contra el impulso irreprimible de abrirlo en el final y lo dejó en el piso, detrás de la puerta. Casi sin aliento cruzó el hall. Corrió por el andén como si lo persiguieran. Alcanzó a subir al tren cuando dejaban el oscuro andén atrás y salían al cielo abierto; cuando el conductor elegía una de las vías de la trama de vías que se abrían en diferentes direcciones.

Sylvia Iparraguirre, *Narrativa breve*, Buenos Aires, Alfaguara, 2005.
© 2005, Sylvia Iparraguirre by arrangement with Dr. Ray-Gäde Mertin, Literarische Agentur, Bad Homburg, Alemania; © 2005, Alfaguara.

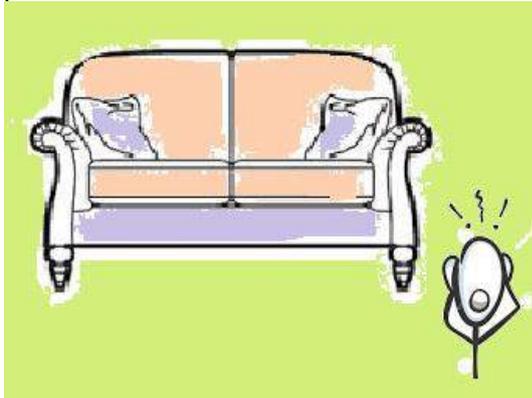
Cubículo: cuarto o recinto pequeño.
Mortecino: tenue, débil.
De canto: de lado, no de plano.
Insensato: imprudente.

Candente: ardiente.
Imperiosa: forzosa, inevitable.
Facultad: capacidad que tiene una persona.
Mimética: que imita.



EL SOFÁ

El gerente del Astoria Hotel encargó al ebanista Sergio un sofá especial: tenía que caber exactamente en el hueco de cierta pared.



Fue al hotel para tomar las medidas y se enteró de que el sofá decoraría la habitación reservada para una pareja ejemplar.

—Seré curioso: ¿quiénes son?

—Dos artistas de los nuestros, que han triunfado en Norteamérica — le informó el gerente—. Vienen el viernes 27 para el festival de cine. Bobby Weston y Linda Croce.

Sergio se puso pálido. Cinco años atrás Linda, su antigua mujer, se había escapado con Bobby, un amigo de los tiempos del colegio. Cuando quiso alcanzarlos se interpuso el taller: tuvo que quedarse en Buenos Aires, atendiendo su oficio manual, mientras ellos, los románticos, huían a Hollywood. Ahora volvían famosos, en una visita fugaz como un relámpago de oro. ¡Y él, burlado y fracasado, debía adornarles el nido!

Aceptó su fiero destino.

Le dieron la llave y lo dejaron solo. Subió a la lujosa cámara y tomó las medidas. Cosa de minutos, pero se demoró meditando. Premeditando, más bien. Imprimió sobre un trozo de masilla el perfil de la llave, se familiarizó con las entradas y salidas del hotel y se retiró con un plan perfecto para asesinar a los traidores.

Al construir el sofá dejó, debajo del asiento, una cavidad donde él pudiera acomodarse. A fin de que los cargadores, en el momento de transportar el mueble con él adentro, no reparasen en el exceso de peso, seleccionó maderas y metales livianos para el armazón y goma-pluma para los rellenos. A un costado disimuló una

mirilla. Se tocaba un resorte, se abría un escotillón y él se deslizaba fuera del sofá. Lo demás sería fácil. Esperaría a que estuvieran dormidos, asestaría una puñalada en cada corazón y, con la llave que se había mandado hacer, tranquilamente se marcharía.

El jueves 26 llamó al aprendiz y le dijo:

—Esta tarde vendrán los changadores a llevarse el sofá. Yo no estaré, así que usted se va en el camión con ellos y coloca el sofá donde ya sabe. Ahora váyase a comer.

A la tarde se llevaron el sofá, con Sergio adentro, y lo encajaron en el hueco de la pared.

Por la noche, a través de la mirilla, Sergio vio entrar a Linda y a Bobby, radiantes de felicidad. Al oírlos en la cama comprendió que nunca antes había padecido, que sólo en ese momento empezaba a padecer. Aguardó hasta que cayeron dormidos. ¡Ahora, por fin, la venganza! Tocó el resorte pero ¡maldición! No funcionó. ¡Cómo podía ser, si innumerables veces lo había probado, siempre con éxito!

Oscuridad, silencio, quietud... Al rato movió un brazo. El espacio le pareció más holgado. Después advirtió que podía recoger las rodillas, cambiar de posición. Cada vez se veía más. El acero del puñal clareaba a lo lejos como un horizonte en el alba. Ahora descubrió la arquitectura interior del sillón. Se arrastró boca abajo. El espacio seguía expandiéndose. Viajó por grutas, puentes, castillos. Conoció la ciudad de los elásticos y por una arandela de aluminio desembocó en un campo de forros y entretelas. De pronto se encendió la luz. Por una rendija vio que Linda, descalza, iba al baño. Sergio se dejó caer por la rendija y con toda la velocidad que sus patitas le permitían corrió sobre la alfombra. Linda lanzó un grito de asco: — ¡Una cucaracha!

Bobby se estiró desde la cama y de un zapatazo lo aplastó.

Autor: Enrique Anderson Imbert

El texto poético

Los textos literarios se clasifican principalmente en tres géneros: narrativo, lírico o poético y dramático. El **género poético** se caracteriza por incluir a todas las obras escritas en verso: poemas y letras de canciones.

El término *lírico* proviene de *lira*, que es el nombre griego de un instrumento musical de cuerda fabricado con el caparazón invertido de una tortuga. Antiguamente, en Grecia, era muy común oír recitaciones de poesía en lugares públicos, realizados por una persona o por un grupo o coro en compañía de una lira u otro instrumento musical. Con el tiempo, la poesía se separó de la música y comenzó a ser recitada, pero conservó la musicalidad y el ritmo que poseía en sus comienzos. Por esta razón, poesía y música están íntimamente ligadas.



Características de los textos poéticos

Una de las principales características del género lírico es que permite la expresión de la afectividad: el **yo poético** comunica sus estados de ánimo (amargura, felicidad, nostalgia, etc.) y, por esto, el poema presenta una realidad subjetiva, transformada por el mundo interior de ese yo poético.

En la poesía, las palabras adquieren sentido no solo por su significado, sino también por su sonoridad y por las combinaciones que pueden realizarse. Esta **musicalidad**, junto con la **métrica** —es decir, la medida del verso—, confieren el **ritmo** a este tipo de textos.

El poeta **juega con el lenguaje** y emplea palabras de un modo particular. Por eso, en los textos poéticos la belleza de la expresión importa más que el contenido. En este sentido, el género poético es el ámbito por excelencia de la **connotación**. Las palabras tienen un significado denotativo, que es el que presenta el diccionario; y otro connotativo, asociado con lo expresivo, es decir, las sensaciones o los sentimientos que el lector interpreta a partir del texto. Por ejemplo, la palabra *horno* puede designar el aparato para cocinar, o a un lugar en el que hace mucho calor: *ese salón era un horno*.

En la Antigüedad, los principales elementos de la poesía, la **rima** y el **ritmo**, se empleaban como recurso mnemotécnico, es decir, para recordar situaciones de la vida cotidiana. También para rememorar hazañas de guerra, victorias y derrotas de sus pueblos. Esta poesía se denominaba **épica** y era cantada por los aedos, cantores profesionales de la antigua Grecia. La poesía **lírica**, en cambio, se enfocaba en expresar ideas y sentimientos íntimos. Con el tiempo, las formas poéticas fueron cambiando tanto en su forma como en su temática. Hacia fines del siglo XIX, la poesía adoptó formas más libres: la **métrica irregular** y el **verso blanco**.

Yo en el fondo del mar



En el fondo del mar
hay una casa de cristal.

A una avenida
de madréporas
da.

Un gran pez de oro,
a las cinco,
me viene a saludar.

Me trae
un rojo ramo
de flores de coral.

Duermo en una cama
un poco más azul
que el mar.

Un pulpo
me hace guiños
a través del cristal.

En el bosque verde
que me circunda
---din don ... din dan ---
se balancean y cantan

las sirenas
de nácar verdemar.

Y sobre mi cabeza
arden, en el crepúsculo,
las erizadas puntas del
mar.

ALFONSINA STORNI



Los poemas se estructuran en **VERSOS**. Son palabras o frases cortas, con sentido completo o no. Pueden agruparse con otros para formar **estrofas** que se separan entre sí por un espacio en blanco.

Con esta moneda
me voy a comprar
un ramo de cielo
y un metro de mar,
un piso de estrellas,
un sol de verdad,
un hilo de viento
y nada más.
(María Elena Walsh)

Rima 38

Los suspiros son aire, y van al aire
Las lágrimas son agua, y van al mar
Dime mujer cuando el amor se olvida
¿Sabes tú adónde va?

(Gustavo Adolfo Bécquer)

Pido vivir

Sin faroleras que tropiecen en los
cuerpos de los generales.
Sin escondidas esperando la mano que
nos libre.
Sin arroz con leche para casarme.

Pido vivir sin botellitas de licores.
Sin mentas y rosas.
Sin zapatos abotinados para mi querido
esposo.

Pido vivir para que el gran bonete pierda
sus pescadores.
Para que nadie se quede.
Para que nos dejen pasar cuando el
mundo se mueva.

ADRIANA FERRARI



Mariposa

Quisiera
hacer un verso que tuviera
ritmo de Primavera:
que fuera
como una fina mariposa rara,
como una mariposa que volara
sobre tu vida, y cándida y ligera
revolara
sobre tu cuerpo cálido de cálida palmera
y al fin su vuelo absurdo reposara
-tal como en una roca azul de la pradera-
sobre la linda rosa de tu cara...

Quisiera
hacer un verso que tuviera
toda la fragancia de la Primavera
y que cual una mariposa rara
revolara
sobre tu vida, sobre tu cuerpo, sobre tu cara.

NICOLÁS GUILLÉN

Rima XXI

“¿Qué es poesía?”, dices
mientras clavas
En mí pupila tu pupila azul
“¿Qué es poesía?” ¿Y tú me lo
preguntas?
Poesía...eres tú

Gustavo A. Bécquer



Prefiero querer a poder

palpar a pisar,
ganar a perder,
besar a reñir,
bailar a desfilar
y disfrutar a medir.

Prefiero volar a correr
hacer a pensar
amar a querer
tomar a pedir.
Antes que nada soy
partidario de
vivir



Las novelas

En las novelas se narra una historia principal, con un personaje protagonista a través del cual se construye un mundo de ficción. Generalmente, de esa historia se desprenden las de otros personajes secundarios, que a veces se desarrollan de manera detallada y otras, solo se sugieren al lector.

*

Lean el título de esta novela



¿De qué podrá tratar esta novela, en líneas generales?

Mientras duermen las piedras



Para finalizar y antes de comenzar con las lecturas de las novelas programas para este año, te dejo un resumen de sus características principales.



- Recuerda que *Mientras duermen las piedras*, *Perros de nadie* y *Octubre un crimen*, se pueden descargar de la plataforma de la escuela: cpem49.fi.uncoma.edu.ar